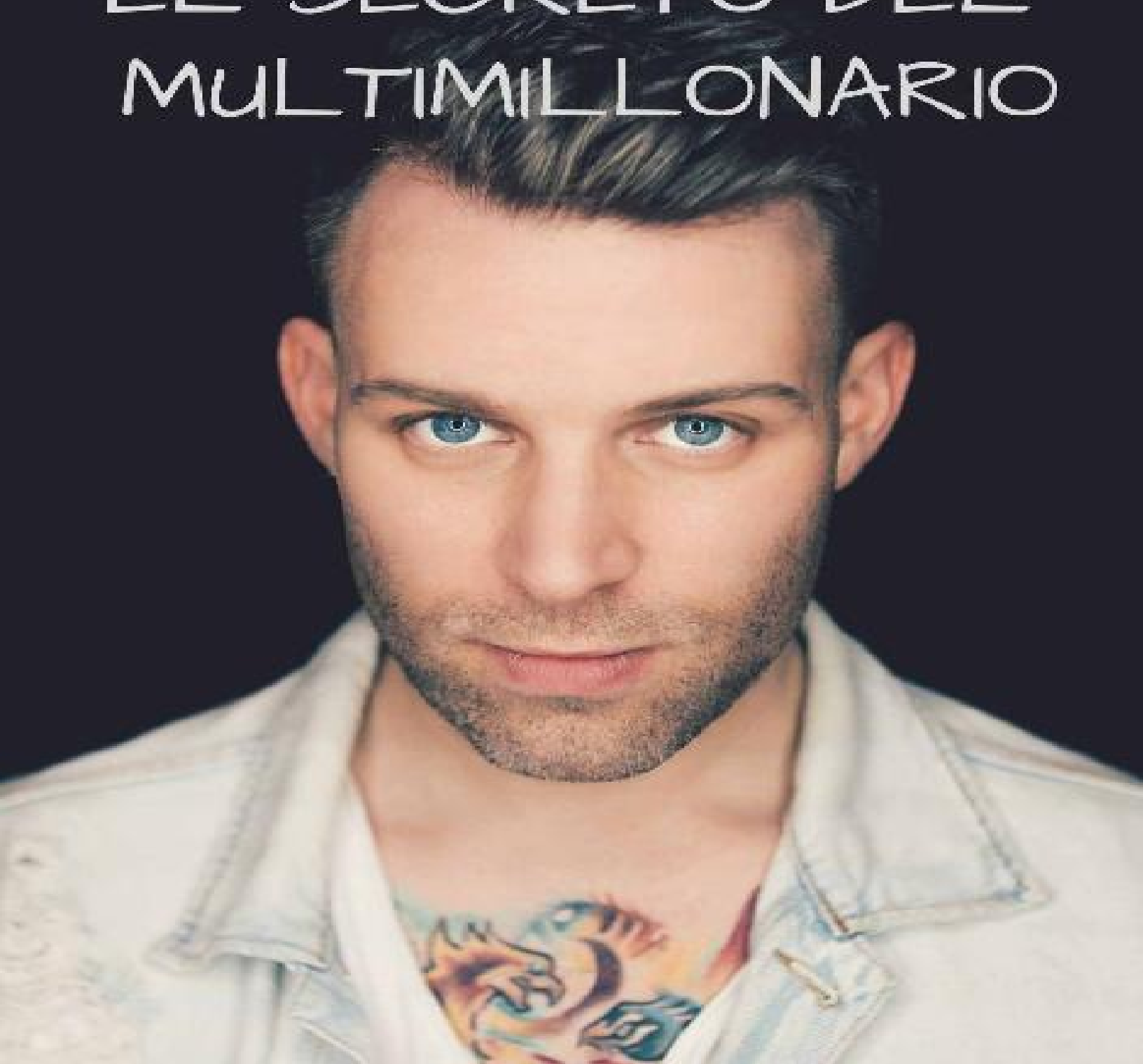


UNA NOVELA DE
SOPHIE KISS

EL SECRETO DEL
MULTIMILLONARIO



EL Secreto Del Multimillonario

Novela Romántica

Escrita por

Sophie Kiss

2019

Contenido

[EL Secreto Del Multimillonario](#)

[Introducción](#)

[El Secreto Del Multimillonario](#)

El Secreto Del Multimillonario

Camino por las calles de Barcelona después de un duro día de trabajo, el aire de la calle, la luz del sol de verano y ver a tanta gente caminando me despejan del ambiente encerrado de la oficina. Necesito descansar, una ducha, ojalá con algún hombre. Sí, es verdad, yo necesito un hombre, uno que me proteja, que me regale flores, que me haga el amor, yo quiero un hombre con sentimientos, que no me abandone, que me dé su calor, que me respete. Todas las noches yo le escribo en mi diario de vida a ese príncipe que yo estoy esperando. Yo le escribo poesías, le propongo deseos inconfesables., pero también le pido que solo me ame a mí. La mayoría de los hombres que hay aquí no me gustan, me hacen sentir incomoda, me molestan todo el día, intentan tocarme, no me gustan sus sonrisas de hombres mentirosos, son como babosos arrastrados, parecen zombis que me persiguen intentando complacerme, pero no pueden, solo quieren pasar una noche para luego dejarte, solo quieren sexo, desean mi cuerpo, pero a mí no me gustan. En todos lados me siento observada de reojo, algunos son más atrevidos y me miran de pies a cabeza sin ninguna vergüenza, me miran en la calle, en el metro, en el bus. Una vez en el metro intentaron tocarme donde no deben, yo por supuesto no me dejé, los denuncié al guardia, por suerte la gente me ayudó o a veces me rozan con la mano. trato de no pensar en esa incómoda situación. Los hombres que a mí me gustaban se fueron, encontraron trabajo en otros países, yo me sentí que perdí muy buenas oportunidades de estar con un buen hombre, nunca me atreví a irme a otro lugar u otro país, cuando volvieron ya eran profesionales, eran emprendedores, hombres de negocios muy elegantemente vestidos de pies a cabeza, volvieron casados o algunos estaban tan comprometidos con sus proyectos que no querían esposa o novia, me sentí sola y abandonada. Ya no sé lo que es tener novio, alguien para amar, la idea de tener un amante para satisfacer mis necesidades no me gusta para nada, como tantas veces me lo han propuesto o me lo han comentado mis amigos. Yo me siento sola, aburrida, quiero amor y ternura, incluso a veces estoy de mal humor. Me he comprado una cama más grande pensando en que yo volverá realidad todas mis más profundas fantasías románticas; en una cama muy elegante con sabanas de color rojo, iluminado con velas, el hombre al que amo me toma en sus fuertes

brazos, me acaricia, nos besamos y conectamos. Para encender la pasión me compré un lindo corpiño de color blanco, me gusta mirarme al espejo, me veo tan bien, yo quiero que el hombre de mis sueños me desee, quiera estar conmigo. Mi amiga Jazmín me anima a buscar a ese hombre especial, ya llegara alguien para ti; ella es un poco directa al decirme esto, además, ella cree más en los deseos carnales que en el verdadero amor. Siento mis pies muy cansados con los zapatos de taco que llevo puestos, acostarme en el sillón es lo que yo deseo ahora mismo. Voy llegando a plaza Cataluña, pasa una ráfaga de viento que me hace oler el aroma de las flores, a medida que voy avanzando se escucha el agua de las fuentes mezclado con el sonido de los coches y la elegancia de aquella calle. Mientras camino voy mirando a todos los hombres que pasan por las calles; hombres solteros, con novia o quizás la amante. Altos, rubios, morenos, de muchos países, hombres elegantes y otros no tanto. Aparecen más hombres, en coche, en autos lujosos, empresarios, ellos irradian poder, seguridad, por supuesto ellos van con mujeres. A mí me gustaría ser una de ellas, me fascinan los hombres así; hombres que tienen las cosas claras, con objetivos y metas, dueños de empresa, hombres con mucho dinero, que sean dominantes, por supuesto que se sepan vestirse elegantemente, a veces fantaseo que me voy a algún cruceo con algún hombre así. Nuevamente me siento incomoda entre la mirada de los hombres mientras voy caminando, para distraer mi mente miro los coloridos jardines que hay alrededor de la plaza junto con las piletas, el sonido del agua de la pileta se hace más alto, la luz del sol brilla en mi cara.

Yo creo que es el destino o el universo que está vez está de mi lado, como una sorpresa que se me presenta, como si fuese a recibir un regalo, veo por un segundo una sombra que se me acerca por mi lado derecho después siento una mano que toca mi hombro y detiene mis pasos.

—Hola, yo tengo que decirte algo muy rápido —dijo aquel chico.

Pero que chico más guapo tengo en frente mío, ahora que yo estoy detenida lo puedo observar mejor. Este chico es alto, yo creo que mide un metro ochenta, tiene los ojos verdes, piel blanca, viste una chaqueta negra de cuero, pelo corto, pantalón negro de jeans y botas, tiene la espalda muy ancha, sus pectorales musculosos se marcan en su camiseta, por lo que intuyo que él va al gimnasio, labios carnosos, es un verdadero chico malo y me encanta, mi cuerpo me dice que le gusta mucho a este chico. De inmediato sentí cosas muy agradables, me tiemblan los pies y las manos, me cuesta hablar, yo me quedé

sorprendida y no dije ninguna palabra, me han dado ganas de que me abrace con sus fuertes brazos.

—Yo creo que eres una chica muy hermosa, yo tenía que decírtelo antes de irme. A mí me gusta tu forma de vestir —con acento inglés y una grave voz masculina.

Me sorprendió ese acento inglés y esa voz grave masculina, me derretí ahí mismo, mi mente comenzó a fantasear, aquel hermoso hombre me tiene rendida a sus pies, es un mar de emociones lo que siento ahora y esos ojos verdes me hipnotizaron.

—Gracias, pero yo tengo prisa —Yo le dije con un tono de incredulidad y de sorpresa.

Me puse nerviosa, me hizo sonrojar y no supe que más decirle. Yo nunca me imaginé que pudiera gustarle a un hombre, ni menos que se atrevan a pararme, ni menos en la calle, ahora sé que se siente gustarle a primera vista a un hombre. Me abrí camino para seguir caminando.

—Yo me presento, yo soy Kevin —se interpone en mi camino, está decidido a hablar conmigo.

—Que bien —Yo le digo entre nerviosa y mirando al suelo.

—Yo te quiero conocer —él me dice y nos miramos a los ojos.

—¿De dónde eres tú? —no supe que decirle, los nervios no me dejan pensar.

—¿De dónde crees tú que soy yo? —él me responde con una pregunta.

—Yo creo que tú eres de Inglaterra.

—Muy bien —tú has acertado y me chocó la mano y yo le correspondí.

—Mucho gusto, pero yo tengo prisa, y no te conozco —Yo le dije con tono sorprendida y nerviosa.

Este chico tiene algo especial, irradia un aura de mucha seguridad, yo no siento que está nervioso, la seguridad que transmite me gusta mucho, es muy misterioso, como si ocultara muchas cosas; ojalá que sus secretos sean aventuras intensas, de tomar mi mano y huir lejos de aquí, si él me detuvo en la calle para saludarme debe ser porque el destino y el universo así lo han querido.

—Estoy buscando un sitio para irme de fiesta, he venido a divertirme, esta ciudad es muy intensa, además, tú pareces una chica que le gusta ir de fiesta.

—Yo escucho sus vos masculina con ese fino acento inglés, sus ojos no dejan de mirar los míos.

—¡No!, te has equivocado de chica, yo no voy a discotecas —yo le doy una pequeña carcajada.

—Que lastima, nosotros nos hubiésemos divertido mucho —él me dijo.

—Bueno yo me tengo que ir, Adiós —Le dije en un tono un poco asustada.

—Espera, es solo un momento, no te vayas —Él me dice con ese exquisito acento inglés, por un segundo él tocó mi mano.

En ese segundo yo sentí algo muy extraño cuando él tocó mi mano, yo sentí una energía que él me transmitió. Es como si una energía pasa por su cuerpo y entra al mío a través de su mano, luego toca mis dedos, siento que esa energía entra en mi cuerpo. Algo en mi interior me dijo: —¡Jessica, quédate! —. Yo estuve a punto de darme la vuelta para irme, pero aquel chico me detuvo con su presencia, él también se sorprendió cuando me tocó, nuestras miradas no se separan.

—Hablas muy muy bien Español, te felicito —fue lo primero que se me ocurrió decirle para que no se vaya.

—¡Muchas gracias!, Estudio Español en Inglaterra.

—Cuéntame que haces en Barcelona, ¿Por qué te has venido a vivir aquí? —le pregunté.

—Yo no vivo aquí, me gusta viajar, he venido a Barcelona unos días a descansar y a divertirme, te vi caminando y decidí saludarte.

—¡Gracias! —su presencia me tiene hipnotizada, tiene un aura de chico malo, el chico malo que necesito.

—Yo me tengo que ir, yo tengo que volver a mi trabajo, fue un gusto conocerte, déjame tu número de Whatsapp, yo quiero seguir hablando contigo.

Me quedo mirándolo fijo por un segundo, una voz en mi interior me dice que no se lo dé, porque no lo conozco, pero otra voz más poderosa me dice: —dale el número, tienes que seguir hablando con él—. Le obedecí a esa voz y se lo di. Por mientras que apunto el mi número de whatsapp mi corazón late más fuerte, no puedo creer lo rápido que mostro interés por mí, tengo la sensación de es un aventurero, un hombre independiente que no le rinde cuentas a nadie, que ganas tengo que dé me lleve en su moto, que seguro debe tener.

—Bueno me voy —sus labios me sonreían.

Nos separamos, ni siquiera me atreví a despedirme aquel chico ingles me dejó impactada, su silueta grande y masculina se pierde entre la gente, así de simple, mientras voy camino al metro mi corazón aún late, pero pienso en lo

que debí decirle, que debí hablar más con él, espero que con darle mi número de Whatsapp haya sido suficiente para volver a verlo, el aroma de su perfume, me gustaría tocar su enorme espalda y sentir su piel. Ahora hasta la estación del metro lo siento diferente, no puedo creer que un chico además de muy guapo quiero hablar conmigo, parece una fantasía, pero es verdad, por fin la suerte sonrío a mi favor. En este vagón donde voy espero que me escriba, me cautivó, su sonrisa, sus ojos, su porte, su acento exótico, quiero imaginar cuantas fantasías viviré a su lado. Pasa una estación y otra, miro mi móvil por si me escribe o me llama, la voz del metro nombra estación tras otra y no hay señal de él, de pronto me llega un Whatsapp de Kevin.

Kevin: Me alegra haberte conocido

Yo: Gracias

Kevin: He olvidado preguntarte tu nombre.

Yo: Jessica.

Se ve un poco diferente en su foto de perfil. Tan atractivo y misterioso, esa aura de hombre que tiene, ojala pueda conversar mucho con él. De verdad es muy guapo. Hecho a volar mi imaginación, besos caricias, una botella de vino, una habitación, escondidos de todo el mundo, sábanas rojas, él y yo, sintiéndonos, acariciándonos, me dejo llevar por su dominancia de hombre, una nunca sabe. Quiero conocerlo más para saber si es el adecuado, es el primer hombre de Inglaterra al que le doy mi número de whatsapp para conversar, siento mariposas en el estómago, no siento los pies en mis zapatos de taco, pero no se puede, es solo un hombre que conocí en la calle, ni siquiera lo conozco, no sé cómo es, no sé cómo piensa, no sé a qué se dedica, pero me gusta mucho, aquella energía que me dio cuando toco mi mano me hace pensar, ¿Y si fuese él?, solo me estoy dejando llevar por un momento de pasión, seguramente ya no hablaré más con él. Así me fui pensando en todo el camino hasta mi casa, con esa duda, con ese sentimiento. En mi cama no dejo de pensar en él, se me olvidó que fue un día agotador, la suavidad de mi cama me hace sentir como sería estar junto a él, casi puedo escucharlo con su viril voz, diciéndome que me desea y que lo único que quiere estar conmigo, que el destino nos unió. En la ducha pensaba él, recuerdo su mano, su mano mágica que me tocó y me transmitió esa energía maravillosa, estamos juntos mientras el agua masajea nuestros cuerpos, yo disfruto del suyo como él del mío, y lo abrazo al cuello y me elevo hasta sentir cosas inimaginables. Fue una ducha intensa llena de sensaciones, yo quiero ver a Kevin, si no quiere escribirme

tendré que hacerlo yo, quizás es un momento pasajero, pero quiero asegurarme. Ha cambiado su foto de perfil, tiene una con su camiseta, se marcan todos sus músculos, pareciera que estuviese desnudo, tiene cierto aire de libertad. No aguanto más, tengo que escribirle, ojalá pudiera estar aquí conmigo ahora mismo.

Yo: ¡Hola! ¡Soy Jessica!

Kevin: ¡Hola estoy aquí!

Kevin: ¡Estoy ocupado en mi nuevo trabajo!

Yo: ¡Muy bien! ¿En qué trabajas?

Charlie: ¡Te lo diré cuando nos volvamos a ver otra vez!

Yo: ¡Hola!

Yo: ¡Hola!

Yo: ¿Estas por ahí?

Kevin: Sí, estoy trabajando.

Kevin: He vuelto a Londres, yo viajo mucho. Me gusta mucho Barcelona, me gusta el verano en España.

Yo: A mí también, me gusta mucho el verano.

Kevin: Pues, ya tenemos algo en común. Estoy trabajando en mi nueva empresa, la otra la cerré, es momento de hacer un proyecto nuevo. Hace años que deje de trabajar para alguien más, me atreví a hacer mis negocios propios y me fue bien ¿Sabes algo? Dime tu Facebook, eres muy simpática Jessica, yo te quiero conocer.

Yo: Jessica González.

Yo: ¿Y tú?

Kevin: Kevin Smith.

Yo: Cuéntame, ¿cuál es tu proyecto de empresa?

Es dueño de su propia empresa, me ha impresionado bastante, me encantan los hombres que son dueños de su vida, acepté su solicitud de amistad, por mientras hablaba con él por Whatsapp, Kevin no volvió a contestar, esta vez se desconectó, seguramente debe estar haciendo su proyecto de empresa, me desanimé un poco, Kevin tiene algo muy especial. Miraba mi Facebook para ver su perfil, tiene muchos álbumes de fotos, pero ¡Qué fotos tan maravillosas estoy viendo! Ha viajado por casi toda Europa, tiene un espíritu viajero, libre, me puse a ver un álbum de un viaje que hizo a Barcelona, ya estuvo aquí, en la rambla, en el Paseo de Gracia, en el Barrio Gótico, en la estatua de Cristóbal Colón, en la plaza de Cataluña, en el castillo de Montjuic de noche mirando el

espectáculo de la fuente con luces, le gusta hacerse fotos con muchas mujeres; rubias, morenas, casi todas altas, parecen modelos. Vestido con esa chaqueta de cuero que usa, también le gusta vestir elegante, se nota que le gusta mucho Barcelona, disfruta mucho de la ciudad, le gusta mucho viajar, tiene fotos en Oslo, Estocolmo, Berlín, Atenas, Lisboa. Tiene álbumes con fotos en el gimnasio, ejercitando su fuerte cuerpo, sus brazos, sus piernas, me da mucho gusto verlo, la próxima vez lo miraré con más atención, sus fotos tienen muchos likes de mujeres, deben ser sus admiradoras, conté treinta mujeres que le escriben también, es un hombre muy popular, yo también le escribí que me gustan sus fotos, disfruté cada una de ellas. Este día hice algo diferente, conocí a alguien, no sé nada de él, pero no me importa, espero que yo le haya gustado mucho, aunque de todas formas sino le hubiese gustado no me habría agregado a Facebook.

Hoy es un día especial, Kevin alegró mi día, me quedó esa alegría y sensación de haber conocido a alguien especial, miro por la ventana, hay más luz, me siento un poco más alegre, como si yo fuese feliz para siempre. Kevin está en línea en Whatsapp, lo saludo, pero no contesta, lo mismo en Facebook, aparece en línea, también le hablo y tampoco contesta, se sale de línea de ambos y otra vez desaparece.

Después de otro día duro de trabajo, me fui a cenar con mi amiga Jazmín. Tenía que contarle lo que me paso, ella siempre me apoya y me anima a conocer hombres, es mi forma de agradecerle todo el apoyo que me ha dado todo este tiempo.

—Jazmín, tengo que confesarte algo —le dije mientras revisaba mi móvil.

—Cuéntame ¿Qué me quieres confesar? —me pregunta.

—He conocido a un chico, lo conocí en la calle —me confesé.

—Te felicito, por fin has conocido a alguien, cuéntame cómo es él — Jazmín saltó de alegría.

—Es alto, musculoso, tiene los ojos color verde, le gusta vestir de chaqueta de cuero negro y lo mejor de todo, es Inglés —le conté.

—¡Inglés! ¡Qué suerte tienes ¡Te felicito! —me dijo.

—¿Y cómo lo conociste?

—Lo conocí en la calle, iba caminando por el paseo de Gracia antes de llegar a plaza Cataluña y me hablo —me confesé.

—Entonces fue amor a primera vista, qué lindo —mi amiga exclama.

—Me asusté al principio porque me sorprendió por detrás y luego me

detuvo para hablar, pero luego al verlo mejor me di cuenta de que me gusta.

—Aprovecha la oportunidad, arma una cita con él —me dice.

—Me pidió mi número de Whatsapp y mi Facebook —le dije.

—¿Y se los diste? —mi amiga me mira expectante.

—Por supuesto, es un hombre maravilloso, tiene un cuerpo increíble y lo mejor de todo, viaja mucho —mis labios irradian alegría.

—Muy bien amiga, tienes que aprovechar esta oportunidad, no puedes dejarla pasar.

—Lo intentare amiga, deséame suerte.

—Mucha suerte amiga.

Ya nos íbamos a casa con Jazmín, en el metro, estaba pendiente de Kevin en Whatsapp, aparece en línea y se va, su foto se mantiene, no la cambia, me gustaría hablar con él en casa, cuando llegue le escribiré.

Estoy por fin descansando, esta toda la casa en silencio. Mientras me ducho, el agua cae sobre mí y me relaja, deseo que Kevin estuviera conmigo ahora mismo, disfrutando juntos de la ducha y quedar abrazados, dándonos calor, sintiéndome protegida en su cuerpo musculoso. Mientras seco mi cuerpo cada roce con la toalla me hace recordarlo, es cada vez más intenso su recuerdo. Ya estoy relajada en la cama, le escribo a Kevin.

Yo: Hola ¿Estas?

Kevin, voz de audio: Hola Jessica, he estado muy ocupado en mi nueva empresa.

He vuelto a escuchar su voz grave de hombre y con acento Ingles, esa voz que entra por mis oídos y me derrite; una voz de hombre de verdad que me transporta a aquel día en que nos vimos, quiero estar en mi cama, escuchar una y otra vez su voz, mirar sus fotos y disfrutar. Aun no me duermo, no lo haré hasta hablar con Kevin, quiero volver a hablarle, no quiero perder el contacto con él.

Yo: Hola ¿estás?

Kevin: ¡Sí! Por fin puedo hablar contigo.

Yo: ¡Qué bien! Yo también quiero hablar contigo.

Kevin: Quiero hablar contigo ahora, estoy descansando, ha sido un día muy duro.

Yo: ¿Cómo has estado?

Kevin: Trabajando mucho, todo el día en mi oficina, en mis negocios.

Yo: Quiero volver a verte, juntémonos.

Kevin: Estoy en Madrid, no pude quedarme en Barcelona.

Yo: Que pena, quería juntarme contigo.

Está en Madrid, quería volver a verlo, me dio mucha rabia que se haya ido, tengo curiosidad por conocerlo más, pero ahora no está, si me hubiese pedido juntarme con él ahora mismo lo hago. Me mando una foto trabajando en su ordenador, puedo verlo, sonriente mientras teclea, en quien sabe que cosas, el dice que son negocios. Me manda una foto donde resalta sus músculos y su virilidad, que ganas de tenerlos aquí conmigo. Todavía no me dice de qué se trata su proyecto. Yo también le mande una foto mía en la oficina trabajando, solamente con mi cara, no me atrevo a mostrar nada más.

Kevin: Que belleza de mujer eres, me gustaría volver a verte ¿Cómo serás desnuda?

Yo: No lo sé y no me gusta que me hables así.

Kevin: Yo no oculto lo que siento, menos con una mujer como tú, tan hermosa, te imagino desnuda.

Me ha quedado muy claro que le gusto, pero la palabra amor no aparece en ningún lugar, se ha desconectado, no me contesta, se ha ido, supongo que mientras estaba en línea hablaba con otras personas, me imagino que ha vuelto a su trabajo, está todo el día trabajando, es muy tarde, es hora de dormir.

Otro día más en el trabajo, aburrido y monótono, de pronto mi amiga Jazmín me escribe, supongo que es para saber cómo va todo con Kevin.

Jazmín: ¿Cómo está tu enamorado?

Yo: No lo sé, no me habla.

Jazmín: escríbele tú, quizás está esperando que le escribas tú.

Yo: Tienes razón, le escribiré.

Yo: Hola Kevin.

El mensaje lo vio, pero no lo contesta, me pongo a trabajar para que avancen las horas. Pasó una media hora, Kevin me manda un mensaje, es una foto con un mensaje.

Kevin: La puerta del Sol, está bien para caminar por la ciudad y luego compartir una cerveza.

Me ha escrito, que feliz me siento. Pensé que se había olvidado de mí, que bien se ve ahí, en ese lugar. Sentía que caminaba con él por las calles de Madrid, juntos de la mano, conversando, conociéndonos, besándonos. Esperando que me escriba otra vez se ha vuelto a desconectar. A escondidas en el baño veo sus fotos en Facebook, en sus viajes, esa barba mal cuidada de

tres días que usa, mientras está de viaje en algún país desconocido, caminando en algún lugar muy lejano, o tirándose en paracaídas desde un avión, practicando deportes extremos o andando en moto, en el gimnasio. Así estuve todo el día en mi trabajo, mirando cada detalle de su cuerpo. No me escribió en todo el día.

Esperando a que algo interesante me ocurra, mientras estoy cenando relajadamente en el sillón de mi casa, todo está en absoluto silencio, que ganas tengo de salir por ahí a divertirme, pero no puedo, a veces el trabajo me consume mucho y parece que todos los días son iguales, hasta la comida me parece la misma todos los días. De pronto me llama Kevin por teléfono, mi corazón se acelera más, me puse muy nerviosa, era él, no sabía que hablar con él, como si tuviese la mente vacía.

—Hola Jessica ¿Estás por ahí? —escucho su voz mientras me tiembla la mano.

—Si, aquí estoy —le digo con voz temblorosa.

—Tengo ganas de relajarme un rato, de divertirme —por fin yo vuelvo a escuchar su voz.

—Que bien, yo también tengo ganas de pasarla bien —yo no sé qué más decirle.

—Pues, ya somos dos —agregó él.

—¿Qué harás para divertirte? —le pregunté.

—Estoy pensando en volver a Barcelona, me gusta mucho esa ciudad, es muy intensa y se pasa muy bien —me contesta.

—Juntémonos, la pasaremos muy bien —me propuso.

—¡Perfecto! —exclamé.

—Llegaré el Sábado —me sorprende.

Por fin las palabras que quería oír, Kevin vuelve a Barcelona, es un sueño hecho realidad; este hombre que me tomó de la mano en la calle vuelve a Barcelona ¡Qué bien! No tendré que esperar más, se nota que es muy independiente, me da la sensación de que viaja cuando quiere. No es como otras personas que no pueden viajar porque tienen que esperar un año para tener vacaciones, vuelve porque quiere, el destino quiere que nos juntemos, esta vez se apiada de mí y me ayuda. Barcelona y Madrid están muy cerca y en el mismo país, solo queda esperar, la llamada continúa:

Kevin: He visto tus fotos en Facebook, eres muy atractiva.

Yo: Gracias.

Kevin: Cuando te cases, serás una buena esposa, con muchos hijos.

Yo: La verdad me quiero casar y tener hijos, tener mi familia

Kevin: Yo no, quiero divertirme, viajar, disfrutar de la vida.

Qué pena me dio cuando lo escuche, es un buen candidato para casarse y tener hijos, pero no quiere, cuando me junte con él intentare convencerlo, la gente no puede estar sin tener a alguien a quien amar, solo necesito tenerlo a mi lado, para intentar convencerlo. No entiendo porque alguien que no quiere casarse se acerca a mí, yo quiero lo contrario. Que crueldad por parte del destino, no es justo, yo solo quiero a alguien para amar y solo me encuentro con alguien que solo quiere divertirse, aun así me gusta mucho, además yo no me siento muy atractiva para los hombres, yo no sé que cosas ve en mí.

Kevin: Insisto que eres muy hermosa, me haces fantasear.

Yo: ¡Que!

Kevin: Tú sabes, fantasear, imaginarte desnuda o en una bonita ropa interior.

Yo: No digas eso. Parece que solo quieres sexo.

Kevin: Claro que me gusta el sexo. Soy hombre y lo disfruto mucho, mientras más mujeres mejor, me gustas mucho de verdad y fantaseo contigo, yo quiero ir pronto a Barcelona, quiero descansar, estoy muy cansado.

Yo: Ok, ya llegara el Sábado para que nos juntemos, yo también quiero volver a verte.

Kevin: Si yo no fuese tan tímido te pediría otra foto, una sexy.

Yo: Si piensas que te voy a mandar una foto desnuda, te equivocas, yo no soy ninguna puta, a mí me tratas con respeto.

Se corta la llamada. En ese momento Charlie me manda una foto en el gimnasio, mostrando sus músculos, me impresiona tanta belleza, estaba sentada en el sillón. Tenía una foto de Kevin en el gimnasio, me fui a la ducha. El agua caía, era como estar bajo la lluvia, puse la foto de Kevin para poder verla mientras me bañaba. El agua creo el momento propicio para relajarme y echar a volar la imaginación. Me veía con él en la playa o abrazados caminando por el camino costero, relajados sintiendo el sol en nuestras caras; fue un momento de éxtasis, no sabía que me gustaba tanto fantasear e inventar historias. Comencé a hacer cosas que me tenían prohibidas hacerlas con mi cuerpo, masajearlo mientras imagino, fue un momento intenso. Fantaseaba que bailaba para mi, que me llevaba en brazos, que me embriagaba con su perfume, que me protegía, que era su sumisa ante él, que nos acariciábamos,

nos besábamos locamente, que me tocaba sin parar, que sentía su fuerza de hombre, mirarlo caminar y disfrutar de su cuerpo mientras se mueve, disfrutar de esa danza que se llama amor, esa conexión mágica que hay entre los dos. Ya estaba en mi cama, muy relajada y cómoda, después de sentir tantas cosas en la ducha. Antes de dormir me gustaría hablar con él y después soñar con él.

Yo: ¿Kevin estas ahí?

Kevin: Sí, aquí estoy.

Yo: Muy bien, te mandare una foto mía, solo te mandare una y nada más, no me gusta que me vean, porque soy muy tímida, esta es la última que te mando.

Kevin: Ok, mándala.

Me anime a mandarle una foto mía de cuerpo entero que me hice en la oficina. No me gusta hacerme fotos, le mandé una sentada en mi escritorio, parezco secretaria, ojalá le guste, me la hizo mi amigo por sorpresa.

Kevin: Te impones en esa foto, casi puedo verte en persona, yo soy alto, si te doy un abrazo te puedo llevar en mis brazos donde tú quieras.

Me decía a mi misma que por favor lo hiciera, ya quiero que llegue el Sábado, que me lleve en sus brazos, que me lleve a conocer lugares nuevos.

Yo: Así que tienes empresa propia, eres un ejemplo a seguir.

Kevin: Sí, tengo muchas, como te dije la otra vez, estoy trabajando para crear muchas empresas, mi meta es tener mucho dinero, para hacer lo que yo quiera, vivir tranquilo, la situación está muy difícil y no quiero que me afecte, estoy muy enfocado en mi meta y me queda muy poco para terminar, hace mucho tiempo trabajo en este proyecto, te contaré más detalles en Barcelona.

Yo: Perfecto, tengo mucha curiosidad por saber más cosas acerca de ti.

Kevin: Me tengo que ir, dejaré todo listo para el Sábado, el día antes de viajar me gusta llegar a casa, dormir lo que más pueda, quiero descansar antes de viajar. Me levanto muy temprano para ir al aeropuerto.

La espera me tiene nerviosa, la persona que estoy esperando viene en camino, solo debo esperar, esta vez el destino está de mi favor, me tomó por sorpresa, empieza la cuenta regresiva. Para relajarme practico la relajación y meditación, dejar que el pensamiento fluya, que se vayan los malos y vengan los buenos. Necesito todas las buenas vibras del mundo, quiero que todo salga bien, he practicado tanto la relajación que me dormí. Ha sonado el reloj, es hora de levantarse, pero sabiendo que ya viene en camino.

Otra vez le escribo a Kevin pero no me responde ningún mensaje, así estuve todo el día. Pensando en él y que pronto llegará, me imagino que está

muy ocupado, lo puedo escuchar diciéndome que no podía hablar conmigo, he llegado a pensar que me está mintiendo, que no vendrá, que luego me dirá que no puede venir, esos pensamientos se van pronto y aparecen los positivos, eso que me dicen que todo será hermoso. Quizás él sea el hombre correcto, lo sabré mejor cuando llegue ese momento. La meditación me mantiene pensando positivo, me hace bien, me hace sentirme relajada y tranquila. Aun siento muchas ansias de que Kevin llegue pronto, tengo la sensación de que el día está pasando rápido. Por algún motivo extraño hoy tengo mucho trabajo por hacer y poco tiempo, esto me hace tener la mente ocupada, fue como viajar en el tiempo, durante la hora la comida conversaba con mi amiga Jazmín, es la única que me puede escuchar.

Jazmín: ¿has tenido una cita con Kevin?

Yo: Aun no, está en Madrid.

Jazmín: Que pena, está muy lejos, tendrás que viajar a Madrid.

Yo: Llega mañana por la mañana, así que no tendré que esperar.

Jazmín: ¡Qué bien! Te deseo suerte amiga, será una linda historia de amor.

Yo: Aun no lo conozco bien.

Jazmín: ¡Amiga! Se te nota que te gusta mucho.

Yo: Mañana lo sabré.

Jazmín: Mañana me cuentas como te fue.

Yo: Ok.

Comenzó el fin de semana, es hora de descansar, por suerte hoy comienzan mis merecidas vacaciones, he esperado mucho para descansar, todo el mundo vuelve a sus hogares, yo me voy a casa muy rápido. Quiero hablar con Kevin. Escribirle o escuchar su voz antes que vuelva a Barcelona, mañana estaremos juntos. Mientras voy en el metro y en el bus siento y veo las mismas miradas de los hombres. Tengo la sensación de que solo quieren sexo conmigo, por eso no tengo novio, no puedo encontrar al adecuado, creo que el adecuado viene en camino, por un fin de semana no caminaré sola por las calles, saldré con un hombre a un bar en vez de que con mi amiga. Llego a casa, le escribo a Kevin.

Yo: ¿Kevin, estas ahí?

Kevin no contesta. Debe estar ocupado, me voy a la ducha. El agua me estimula a pensar, imaginar, sentir, me imagino que en estamos aquí, ahora mismo, desnudos los dos, sintiendo nuestros cuerpos, besándonos, sintiendo nuestro calor. Siento su fuerza en mi cintura, me levanta mientras cae el agua, me da vuelta, me besa mi espalda, besa mi cuello con ternura, me dice con ese

acento Inglés que nos quedemos juntos, que somos uno solo, que está enamorado de mí, que me desea con locura, que quiere solo estar conmigo, que soy la única mujer en su vida, sus grandes manos aprietan mi vientre, acarician mis pechos, sus labios besan mis oídos. Vuelvo a sentir esa energía de la primera vez que lo vi en todo mi cuerpo. Siento esa energía en mis piernas, en mi cuello, en mis manos, en mi interior, mis manos aumentan esa energía y ese deseo casi prohibido, está escondido, esta mi mente, cada gota de agua estimula mi cuerpo, estaría toda la noche aquí, sintiendo a Kevin, dándonos deseos ocultos, deseos que están en mi mente. La ducha estaba deliciosa, supongo que con Kevin debe ser mejor. He visto mi Whatsapp, el mensaje ha quedado en visto, no me escribe, me iré a cocinar mi cena, esperaré a Kevin por si me escribe. Estoy cenando y no me escribe. Termine de cenar, me llega un mensaje de Kevin y una foto con una maleta.

Kevin: Sí, estoy un poco ocupado y no es por trabajo, estoy terminando de preparar mi maleta, tengo casi todo listo, mañana me levanto temprano y me voy al aeropuerto.

Yo: Me gustaría ir a buscarte al aeropuerto, pero no puedo, estaré muy ocupada por la mañana, cuando llegues me avisas.

Kevin: Llegaré a Barcelona a las once de la mañana, tengo que encontrar el hotel, comeré algo en algún restaurant y luego descansare un rato. Cuando Termine te llamaré.

Yo: Me desocuparé a las tres de la tarde, esperaré tu llamada.

Kevin: Ok, nos juntaremos en medio de la plaza de Cataluña.

Yo: Ok.

Kevin: Hasta mañana.

Yo: Hasta mañana.

No puedo dormir, intento relajarme y no puedo, por más que lo intento no puedo dormir, por suerte mi amiga Jazmín me escribe por Whatsapp.

Jazmín: ¿Has podido hablar con el chico Inglés?

Yo: Si, mañana llega a Barcelona, estoy tan nerviosa.

Jazmín: ¿Cómo? ¿Tan pronto?

Yo: Espero que sea el adecuado, no quiero esperar más y si lo conocí de esa manera fue porque el destino así lo quiso.

Jazmín: Así es amiga, aun no me has contado como es el chico Inglés.

Yo: Es alto, musculoso, creo que va al gimnasio, espalda ancha, fuertes brazos, le gusta vestir de chaqueta negra, ojos verdes, la piel blanca y un

delicioso acento Inglés, una mezcla entre Inglés y Español; es misterioso, habla muy poco, es empresario pero nunca me ha dicho cuál es su trabajo.

Jazmín: ¡Es empresario! Entonces tiene mucho dinero y si tiene mucho dinero debe tener un coche elegante y un piso propio, quédate con él, sedúcelo, hechízalo... No sé piénsalo, mañana me dirás como te fue.

Yo: Sí, estoy tan nerviosa, me lo llevaré a caminar por Barcelona.

Jazmín: ¿¡Caminar!?! ¿Fóllatelo! La vida es hoy, aprovéchala.

Yo: Yo no de esas que buscan sexo, primero tengo que conocerlo bien, saber cuáles son sus gustos, si puedo confiar, si es fiel, no quiero llevármelo la primera noche a la cama.

Jazmín: Ok, yo solo te digo, has encontrado un buen hombre.

Jazmín no me escribió más, creo que se durmió. Yo estoy en mi cama, sola, tapada, pensando en Kevin, su cara se hace más brillante mientras cierro los ojos. No puedo dormir, viene en camino, pero lo siento lejos, la novela de la televisión no me relaja, me hace pensar más en él, en este momento no existe, solo en su promesa de viaje, mi mente escapa, está en su cama, quizás en el avión, quizás lo acompaña al aeropuerto. Mis deseos son así, viajan cuando quieren, nadie los detiene, abro los ojos, estoy en casa, apagué la televisión, mi casa está en completo silencio, el reloj no avanza, lo escucho el sonido del silencio. Estoy mirando por la ventana, solo veo coches pasar, miro a la calle por si viene, por si llama a mi puerta, quizás venga en el viento, lo traiga la noche, la diversión de noche, quizás cuando vaya a su encuentro me lo encontrare por casualidad, solo lo tengo por Whatsapp, mejor cierro los ojos, por lo menos lo puedo sentir y escuchar, aunque sea un momento, no me gusta esperar, miles de pensamientos pasan por mi cabeza ¿Será el único? ¿Cuánto tiempo estaré con Kevin?, quizás sea un fin de semana, nadie lo sabe ¿Podré conectar con él? Pienso en mi vida, en que tengo que hacer muchos cambios, el destino quiere que empiece por vivir esto. Me gustaría tener mi empresa propia, emprender, tener el control, ser mi propia jefa, dicen los expertos que emprender es duro, pero con esfuerzo todo se puede hacer, es hora de que viajar, conocer otras culturas, otras realidades, para eso tengo que tener dinero y para tener dinero tengo que emprender, volverme independiente, si todo va bien, puedo ir a ver a Kevin a Londres, o podemos ir juntos a otros países, los tiempos cambian, ahora la mujer también puede hacer negocios, con todo ese dinero podría viajar donde sea, conocer a más personas, necesito asegurar mi futuro económico, me gustaría tener hijos, por supuesto con el hombre

adecuado, quiero un buen padre para ellos, uno que este conmigo a mi lado, pronto Kevin tendrá que irse otra vez, comenzará la distancia, aun no llega y ya estoy pensando cosas que no debo. Otra vez acostada en la cama, no hay forma de dormirme ¡ya se!, no dormiré en toda la noche, encenderé el televisor y veré toda la noche novelas y películas románticas, los nervios no me dejaron dormir, esta novela me hace recordar a Kevin, acaricio mi pierna con mis dedos, puedo sentir como si Kevin la tocara, con sus dedos, ahora mis dedos son sus dedos, acaricio con mucho deseo y placer mi cuerpo, no lo puedo controlar, me imagino que nos besamos, que recorre todo mi cuerpo con sus labios, que camino con el por el paseo marítimo; él camina en camiseta, veo todo su cuerpo viril y masculino, me abraza, caminamos de la mano, en cada parada me detiene para besarme, escucho las olas del mar y siento el viento, me toma en sus brazos, me lleva a la orilla de la playa, me abriga con su chaqueta, me acuesto encima de su cuerpo, escuchamos el sonido de las olas. La novela de la televisión se pone más intensa, Kevin susurra en mi oído que me ama, que se quedara conmigo, siento su respiración en mi cuello.

No me acuerdo en que momento me quede dormida, solo me dormí, no me acuerdo de nada. Desperté desnuda, como si alguien me hubieses desvestido, siento que hubiese estado con Kevin toda la noche, pero no me acuerdo de nada, sonó la alarma del reloj. Mi madre me espera para acompañarla a comprar al mercado, Kevin estuvo conectado por última vez a las seis de la mañana, no me escribió, tendré que esperar a que me escriba, me quedo con la sensación amarga de no hablar con él. Iba de camino a juntarme con mi madre, las mismas miradas de todos los hombres, cuantas sucias fantasías de sexo tendrán en su cabeza, me siento tan acosada, tan incómoda, con Kevin me sentiría segura y protegida, no pasaría nada de esto. Mi amigo Darío me manda un mensaje.

Darío: Tengo una pregunta que hacerte.

Yo: Dime.

Darío: tengo una amiga que tiene novio, cuando vio el computador de su novio, vio que tenía fotos con su ex, está llorando y no sé qué decirle. ¿Qué le dirías tú?

Yo: No sé

Darío: deberías saberlo, tú eres mujer, la puedes comprender mejor.

Yo: No sé, además tú no tienes amigas con novio.

Darío: Lo sé, es sola que quería saludarte y no sabía cómo hacerlo,

amanecí de buen humor

Yo: ¿Qué quieres Darío?

Darío: Quiero invitarte esta noche a salir, a beber unas cervezas a Barcelona. ¿Qué te parece?

Yo: No puedo ya tengo planes, gracias.

Darío: ¿A dónde vas?

Yo: Asuntos de mujeres.

Darío: Ok, si terminas antes me avisas.

Yo: Ok.

Estuve toda la mañana ayudando a mi madre en el mercado, de un lado para otro, caminé toda la mañana, me duelen los pies, solo pienso en Kevin, pensando si ya estará en Barcelona, aun no me llama, no sé nada de él. En cada sitio que veo esta él, veo a todos los hombres y parece que viene a buscarme. La mañana avanza y no me contesta los mensajes. De pronto en casa de mi madre recibo un mensaje con una foto de Kevin, está en Barcelona, lo ilumina el sol de Barcelona, de fondo aparece la plaza de España.

Kevin: ¿Estás ahí?

Yo: Si, pero aún no estoy desocupada.

Kevin: Ok, cuando estés desocupada me avisas. Caminare por la ciudad.

Yo: Ok, escribía con nerviosismo.

¡Por fin está aquí! Kevin está en Barcelona, no lo puedo creer, no tengo que esperar más, ahora depende de mí estar con él, se acabó la distancia. Mi madre me invito a comer, tuvimos una conversación de madre a hija, sobre como estuvo la semana, como me siento, que planes tengo para el futuro y si tengo novio. No quise decirle que conocí a Kevin, quiero hacerlo todo despacio, paso a paso. La comida estaba deliciosa y me gusto hablar con mi mamá, pero ya es hora de irme a casa. Ya estoy en casa, ordeno toda la casa, hago un poco de limpieza. A mi cama le pongo unas frazadas y sabanas rojas que compre para mis momentos de pasión, creo que es momento de usarlas. Dejé preparada mi lencería erótica por si tenía que usarla, limpie mi habitación, olía a un rico perfume. Antes de irme a la ducha miraba mi cuerpo desnudo en el espejo, ojalá le guste a Kevin, que no crea que estoy gorda, que le guste mi cuerpo y que me desee, no lo sabré hasta que él me vea desnuda, me fui a la ducha. Otra vez sentir las gotas de agua cayendo sobre de mi me estimularon, a usar mis dedos pensando que son las manos de Kevin, pero no había tiempo, esta vez estaré con Kevin, aguantare ese deseo para cuando este

con él. Me pongo mi mejor ropa, la que me hace sentir más hermosa, atractiva, no me importa que los demás hombres me miren con deseo cuando camine por las calles, creo que no me daré cuenta cuando este caminando. Dejo mi casa ordenada por si Kevin viene aquí.

Yo: Estoy lista, voy a Barcelona.

Kevin: Ok, juntémonos en el medio de plaza Cataluña como te dije antes.

Yo: Ok, nos vemos allá.

Salí muy apurada, casi corriendo. El bus se demora más de lo normal, cuando quiero ir rápido no puedo. Mientras voy en el bus Kevin me escribe, me pregunta donde estoy, le respondo que estoy en el bus, que voy tarde, que me espere. Cada vez se hace más corta la espera, ya no tendré que verlo en fotos. Voy atrasada, espero que no se vaya. Por fin llego a plaza Cataluña, casi corriendo. Subo por el ascensor ya más tranquila, de fondo se ve la plaza de Cataluña, llena de flores, la pileta está llena de agua. Como es costumbre pasa mucha gente, de todos los países, puedo observar un gran colorido. El sol alumbra mi cara, me voy acercando al medio la plaza. Voy caminando para todos lados, por si encuentro a Kevin. De pronto a lo lejos veo que aparece un hombre parecido a él, vestido de forma diferente, no llevaba chaqueta negra, como me acordaba. Mirando siempre al frente, moviendo un poco los brazos y los hombros ¡es Kevin! esta vez viene vestido de forma diferente, con un traje muy elegante, zapatos y un reloj que brilla con la luz del sol, no lo puedo creer, es otro hombre, muy elegante, pero es el mismo. Estamos en el medio de la plaza de Cataluña, tal como dijimos, estamos cara a cara, mirándonos fijamente a los ojos, una muralla de aire nos separa.

—¿No me vas a saludar? —yo le pregunté.

—Sí, claro —me contestó.

Nos saludamos de dos besos, como es la costumbre aquí en España. Estaba muy cambiado desde la última vez que lo vi, me sorprendió. Esta más elegante, esperaba la misma chaqueta y los mismos zapatos.

—Vamos a caminar —me dijo.

—Sí, vamos —asentí con la cabeza.

Caminamos hacia el portal del Ángel, siempre está abarrotado de gente, está lleno de tiendas, se ven siluetas por todos lados, colores y luces, yo creo que hoy es una ocasión especial, Kevin irradia la misma energía de aquella vez, parece otro hombre, pero irradia la misma energía, pasamos en frente de la catedral de Barcelona.

—Vamos a un bar que conozco por aquí, tenemos que seguir caminando por este callejón —me invita.

No sabía que por estas calles existieran bares, trabajo tanto que casi no salgo, es curioso que Kevin conozcas más sitios que yo y él no vive aquí. Al entrar al bar sentí como si fuese un lugar clandestino; luces de neón por todos lados, una pequeña ventana por donde entra la luz del sol. Al mirar por la ventana parecía que estuviese en otro mundo, huele como si la noche anterior hubiese una gran fiesta, algo ocurrió anoche. Siento que es para personas que quieren estar escondidas, como prófugos de la justicia. Estamos sentados juntos, hombro con hombro. Él pidió un mojito, yo vi pedí una copa de vino, intento relajarme junto al hombre que me hace fantasear en mi cama, al que miraba todos los días, parece una mentira que este aquí. Nos miramos a los ojos.

—Por fin estoy en Barcelona, extrañaba esta ciudad, es hora de divertirse —me dice observa su cerveza.

—¿Por qué quieres juntarte conmigo? —le pregunté.

—Por qué tienes algo especial y quiero descubrirlo —me respondió.

—Si quieres saber más de mi tienes que preguntarme —estaba un nerviosa y siento mariposas en el estómago.

—Cuéntame más de ti me pregunta —me dice mirándome a los ojos, yo escucho su voz masculina.

—No tengo mucho que contar, trabajo como programadora de computadores, estoy soltera, tuve novio, pero lo deje porque me engañaba con otra mujer, me gustaría ganar más dinero, para comprarme un piso, me gustaría tener novio, casarme, tener muchos hijos, te lo dije la otra vez —yo le digo igual de nerviosa.

—...Y yo te respondo lo mismo de la otra vez, solo quiero divertirme —yo puedo una ver una sonrisa en sus labios al escuchar su voz.

—Me gusta la cocina, leer novelas románticas, mirar la luna, cenar con velas, no me gusta tener sexo, solo hago el amor con el hombre adecuado, te digo todo esto porque quiero dejar las cosas claras desde el primer momento, no me gustan los juegos —me apresuré al decirle esto, pero estaba tan nerviosa que supe que decir—. Ahora yo quiero saber sobre ti ¿Quién eres tú? —le pregunté.

—Bueno...Ya sabes que me gusta viajar, estudié Ingeniería comercial, trabajé en una empresa por dos años, pero luego me independicé, desde ese

tiempo soy empresario; es un hábito que siempre he tenido, el hacer dinero. Me gustan los deportes extremos, ya es momento de volver a hacerlo, los extraño, estoy soltero, aun no encuentro a la mujer adecuada, me han fallado muchas veces, al final tengo que dejarlas y no quiero volver a pasar por esa situación nunca más —Kevin me responde.

—¡Qué mal! Eres un hombre muy bueno para que te pasen cosas tan malas, hay mujeres muy malas —le dije.

—Espero que tú no seas así —me dijo mientras reía.

—Yo soy una mujer muy fiel en el amor.

—Muy bien, que interesante lo que dices, te felicito, quedan muy pocas mujeres fieles en este mundo —Kevin mira mis labios.

—Y quedan muy pocos hombres fieles en este mundo, de hecho, no hay —yo le aseguro.

—Yo creo que soy un hombre muy fiel, hay que darle amor a una sola mujer y hacerla feliz, pero decidí estar soltero por todo lo que me ocurrió —al oír estas palabras se hace presente su seguridad masculina.

—¿Qué fue lo que te ocurrió? —le pregunté.

—Hay muchas mujeres mentirosas, al final decidí quedarme solo, es una soledad constructiva la que estoy viviendo —me responde mientras se acomoda en el sillón y se echa para atrás.

Hay un silencio entre los dos, solo nos miramos, levantamos nuestras copas al mismo tiempo. Yo disfruto de mi trago mientras lo miro, contemplo sus hermosos labios que combinan con el color de sus ojos. Que ganas de decirle que quiero estar con él, pero aún no es el momento.

—Como ya te dije antes, hago deportes extremos, me gusta tirarme en paracaídas y hacer otros deportes más, algún día iremos juntos y nos arrojaremos al vacío —me invita mientras mis ojos.

—Ok, algún día iremos —me puse nerviosa en mi interior, los nervios no me dejan pensar y no supe que decirle, pero sería divertido y una experiencia nueva ir con él para estar entre sus brazos.

—¿Crees en la magia? —me preguntó.

—Sí, sí creo —le respondí de forma rotunda—. Creo en la magia, en el cambio de las personas, en el poder de la mente, en lo que uno hace, en las energías positivas, en que si haces algo malo se vuelve contra ti, en la meditación para relajar el alma, en la conexión de las personas, en el poder de la gratitud, también creo que si las cosas suceden es por algo, es una energía

que hay en el universo.

—Interesante —me dice—. Las energías positivas son muy importantes.

—¿Por qué estas soltera? —me pregunta.

—Me parece que ya te lo respondí, pero te lo diré otra vez, tuve novio, pero lo dejé porque me engañaba con otra mujer, además que no me gustan los hombres aquí, me tratan muy mal, no me comprenden, no tienen estilo, quieren beber todo el día alcohol, aun no encuentro a alguien que me guste de verdad —le respondí casi lo mismo de hace un rato atrás.

—Que mal lo que te ha pasado, no sabía que las cosas eran así aquí, yo tenía otro concepto, claro, yo solo estoy de paso porque casi siempre estoy viajando —me respondió—. Que cruel destino, lo más importante es tener vida sana, por eso voy al gimnasio y hago ejercicio.”

No me tenía que decir que va al gimnasio, lo he visto durante todo este tiempo, en sus fotos, ahora está conmigo, veo que tiene abierta un poco la camisa elegante que lleva puesta y veo que tiene los músculos marcados. Que ganas de sacarle esa camisa, desnudarlo, lleva unos zapatos muy elegantes, no puedo dejar de mirarlo, además que huele muy bien.

—...Y por supuesto quieren y hablan de sexo todo el día, me siento observada en todos lados y eso me molesta mucho —yo interrumpí la conversación.

—Te dije que a mí me gusta el sexo, yo soy hombre —me dijo.

—Ese es el problema, solo piensan en sexo, los hombres no conectan con nuestro lado femenino —le dije mientras miraba su mirada profunda y mis manos temblaban un poco.

—Yo soy hombre, me encanta el sexo y me gusta ser masculino —me lo dice con una seguridad, mientras está apoyado en el sillón, se le ve muy relajado disfrutando de su trago.

—Yo creo que tú tienes las cosas claras, eso me gusta mucho eso de ti, Además me gusta mucho tu forma de vestir, tienes estilo y sabes combinar colores, eres una chica fiel y eso me gusta más aun, me has caído muy bien, yo no puedo dejar de mirarte

—afirmó con esa voz masculina que tiene.

Por fin mis años de fidelidad dieron sus frutos. Por fin un hombre valora mi forma de pensar, cree que soy bonita y que tengo buenos sentimientos, pero no quiere novia, tendré que hacer algo para cambiar esa situación.

—Cuéntame sobre tu familia —le pregunté.

—No quiero hablar sobre mi familia —me respondió, él gachó la mirada y se puso un poco triste, intentó ocultarlo, pero no lo consiguió.

Sonó su móvil, se escucha la voz de una mujer, no entendí la conversación porque no entiendo nada de Inglés. Ambos reían mucho, la voz de la chica es muy femenina, parece muy complaciente, como si fuesen amantes, si yo hubiese sabido Inglés, hubiese podido entender la conversación. Se acabó la llamada y me quedé con toda la duda sobre que hablaban.

—Era mi secretaria, quería hablar conmigo, me llama un fin de semana, cuando es un día de descanso, asuntos de negocios —me dice con una leve sonrisa en sus labios.

—Dime ¿Cuál es tu trabajo? —yo aún no sé en qué trabaja.

—Aún no es el momento —me contesta mientras bebía su trago.

—¿Por qué no?

—Por qué no es el momento.

—Ok, pero me tienes que decir.

—Algún día lo haré, siento que no es el momento adecuado. —Kevin me contestó.

—A mí me gustaría tener mi propia empresa —le dije tímidamente.

—¿Sabes algo Jessica? Desde que veo tus fotos en Facebook y caminar contigo por las calles de Barcelona, tengo ese presentimiento de que tú puedes hacer negocios, puede que sea ese algo especial que tengas, no lo sé, me gusta la forma en que hablas, me gusta tu voz, tienes una voz muy femenina, solo tienes que saber algunas reglas en negocios, aprender de los errores y atreverse a tener tu propia empresa —me sorprendieron sus palabras.

Le agradecí sus palabras, sentí un poco de vergüenza, pero por otro lado me siento bien, jamás pensé que alguien pudiera ver esos rasgos en mí, ni yo misma me había dado cuenta, sus ojos verdes me lo confirman, mientras él está cómodamente en el sillón mirándome.

—¿Sabes algo? Voy a creer en tus palabras —le dije mientras miraba a sus ojos, su voz me hipnotizaba, me dejé llevar, miraba sus zapatos elegantes y por momento sentí que estaba en otro lugar con mi amor.

El vino está delicioso, tiene un sabor diferente, ojalá yo le guste a Kevin, no quiero que se vaya sin mí, quiero conocerlo más, me sorprende su nuevo look.

—Creo que cada persona tiene la habilidad y el talento para triunfar —me dice—. Mientras yo miro sus labios y cada detalle de su cara, nunca escuché a

alguien hablarme así de esa manera. Sin conocerme me está dando apoyo, nunca había tenido esta experiencia, no sé qué pensar o sentir.

—No me siento capaz de crear o formar una empresa —le digo mientras miro la mesa y mi copa de vino, no sé ni por dónde empezar.

—Ya te lo dije, con tener las ganas de ser independiente es suficiente, luego hay que motivarse y trabajar mucho, creo que tienes aura de mujer trabajadora —me sorprenden sus palabras.

—Muchas gracias, Kevin —yo siento mucha vergüenza, pero a la vez mi cuerpo se está estimulando—

Terminamos la primera copa. Ya viene nos traen el segundo trago, él pide su trago y yo repito mi copa de vino. Brindamos.

—... ¡Kevin, Kevin Smith! ¿Eres tú? —aparece una rubia despampanante, vestida de mini falda, traje formal, zapatos de taco alto, parece ejecutiva; una mujer de negocios, pelo rubio, muy bien maquillada, camina erguida, se ve muy segura de sí misma y orgullosa, su voz es muy sexy, parece una mujer de otro país.

—... ¡Katherine! ¿Cómo estás? ¡Tanto tiempo sin vernos!

Se saludan de besos en las mejillas, se abrazaron como si fuesen novios, un abrazo muy cálido, como si no se hayan visto en mucho tiempo.

—¿Qué haces aquí Kevin? —pregunta la super rubia, que envidia me da verla tan despampanante.

—He vuelto a hacer negocios en España, me gusta mucho la ciudad, decidí quedarme aquí por un par de días —responde esa voz hermosa masculina a esa rubia.

—¡Qué bien! ¡Me alegro de que hayas vuelto, te echaba de menos! —dice la rubia despampanante, mira fijamente a los ojos a Kevin, le habla con esa voz sexy y se acerca mucho a él, más encima invade nuestra cita.

—¿Cuándo saldremos otra vez Kevin? —dice mientras enrolla su pelo con el dedo y se muerde ligeramente el labio y lo mira de pies a cabeza.

—No lo sé, estoy muy ocupado con mis proyectos y metas —dice Kevin mientras ríe un poco y la mira de pies a cabeza.

—¿Y esa chica quién es? ¿Tu novia? —pregunta la rubia.

—Es mi amiga Jessica, la conocí hace un tiempo atrás —mi amor aún no declarado contesta.

—¿Amiga? ¿Para eso me llamó? ¿Para eso Kevin se juntó conmigo? ¿Para tratarme como amiga? Mejor no hubiese venido, tanto esperar por nada, tanto

caminar, no me gustó para nada ese desprecio —yo pensaba en mi interior mientras saboreaba mi copa de vino.

—Tenemos que volver a salir Kevin, como antes ¿Te acuerdas? Esas fiestas tan intensas, tan mágicas, la pasamos tan bien, esos momentos jamás los olvidaré, quiero volver a repetirlo —la rubia dice y ya me está empezando a molestar.

—Cuando yo esté desocupado te llamaré, tendré mucho trabajo y no sé cuándo terminaré.” —le contestó Kevin.

—Ok, te estaré esperando —contestó la rubia— Nos vemos, llámame —la rubia le manda un beso y le guiña un ojo.

La rubia se fue. Estamos sentados los dos, sentí que algo se acabó, Kevin bebía su trago como si no hubiese pasado nada, se le ve muy tranquilo.

—¿Quién es esa rubia? —le pregunté, mientras bebo mi copa de vino, está muy bueno, me bebería otra copa.

—Es una amiga —me contesta con absoluta indiferencia.

—¿Una amiga como yo?”

—Aún no somos nada, así que desde este momento yo te nombro mi amiga —me contestó con seguridad.

—Esa rubia que me saludó es una muy buena persona, salíamos juntos, íbamos a fiestas juntos, conversábamos mucho, el trabajo me alejo un poco de ella, me alegro haberla encontrado.

—¿Te enamoraste de ella alguna vez? —en mi interior no me sentía bien al tratarme como una amiga.

—Una vez te dije que yo soy un hombre, me encanta el sexo, para poder enamorarse tienen que pasar muchas cosas, tener experiencias, hace falta conectar, que nuestros destinos coincidan, el sexo es muy importante y se lo quiero dar a la mujer adecuada, caminar de la mano con la mujer, conocerla y conocernos bien, sentirse, abrazarse, hacer el amor, amanecer juntos —Kevin argumenta.

—¿Me quieres decir que puedes volver a enamorarte? —yo le pregunto expectante.

—Yo no he dicho eso, lo que yo quiero decir, es que uno no se puede enamorar sin conocer a la persona, además yo no me enamoro, no sirve para nada, me han hecho mucho daño, ahora solo quiero divertirme —Kevin me dice, aparece una sensación de desilusión, pero a la vez no puedo parar de mirarlo más aun y de tener deseo hacia él.

—Yo creo en el amor, cuando me enamore será del hombre correcto, no con cualquiera —o le afirmo a Kevin.

—Perderás el tiempo Jessica, no encontrarás a nadie, no te esfuerces, no seas tonta, el amor no existe —me dice.

—No digas eso, no me hables así —yo le digo.

—Estás perdiendo el tiempo, no sé para que te esfuerzas en buscar el amor, al final te van a traicionar —yo escucho atentamente a Kevin, no puedo entender que le ocurre, primero me quiere conocer y luego rechaza el amor.

—¿Por qué me hablas enojado? ¿Qué te ha ocurrido en el pasado para que hables así? —le pregunto intrigada.

—¡Nada! Es solo que ya no quiero amar, es toda una mentira, estoy convencido de esto —me dice mientras mira a lo lejos saboreando su trago.

—¿Por qué quieres conocerme? —le pregunto.

—Porque yo quiero saber realmente como eres —me contesta.

—Cambiemos de tema, no llegaremos a ningún lado, quiero hablar de tus viajes

—le propongo.

—¿Qué quieres saber? —me pregunta.

—¿Que sientes cuando viajas?

—Siento que es como encontrar un nuevo mundo, una nueva oportunidad para ser feliz, es como un escape, llegar a un nuevo lugar, descubrir su historia, la gente me trata muy bien. Cada ciudad a la que voy tiene algo especial, me encanta viajar, quiero seguir haciéndolo, disfruto mucho y ahora que puedo lo seguiré haciendo —su voz me sigue hipnotizando.

—Que maravilloso debe ser viajar por tantos lugares, yo nunca he viajado, estoy todo el día encerrada en el trabajo, creo que es momento de viajar también —le dije—

A mí misma me deseaba que me invitara a viajar, que me tome en sus brazos y me lleve lejos de aquí, me imagino que caminamos juntos de la mano, lejos de todo y él con su elegancia, sería perfecto, seríamos la pareja perfecta viajando por todo el mundo.

—Podrás viajar cuando encuentres a tu novio —me lo dice riéndose de mí.

—No me digas eso, me molesta —le digo.

—Es una broma ¿Acaso no tienes sentido del humor? —me dice.

—Sí, pero no me gusta que se burlen de mí ni del amor, es un sentimiento muy poderoso, dicen que el amor todo lo cambia.

Nos quedamos ambos callados, como siuviésemos algo que decirnos pero ninguno de los quiso. Los dos estamos mirando la mesa, pensando; yo en el amor y Kevin, no sé lo que Kevin pensaba, no dejaba de mirarlo; su elegancia, su camisa elegante, la cadena de oro que lleva, el reloj que lleva en su mano izquierda brilla mucho. Lleva la camisa un poco abierta, no paro de mirarlo, sus ojos de color que me hipnotizan. Quiero seguir conociéndolo. Quiero descubrir su lado amoroso, su lado romántico, estoy segura que lo tiene. El vino estaba delicioso, pero era hora de irse, este bar es muy curioso, cuando pueda vendré sola, tengo la sensación de que algo pasará esta noche. Los camareros trabajan arduamente, preparan todo, mueven sillas por todos lados, a lo lejos escucho a su jefe como les da órdenes, como si se tratase de un gran acontecimiento. Escucho la puerta cerrarse y otra vez este bar queda escondido, como si no existiese, Kevin me lleva hacia la Rambla, pasamos otra vez por la catedral de Barcelona.

—¿A dónde vamos? —le pregunto en medio de toda la gente.

—A la Villa Olímpica, pero quiero irme por la Rambla, me gusta ver mucha gente, no te separes de mí para no perdernos.

Kevin camina muy rápido, es difícil seguirlo, camina moviendo los brazos y erguido. La gente se ve extraña, todos caminan, yo me siento como si esto fuese a durar durante años, quizás ni deba sentir todo esto. Tengo que enfocarme en mi bienestar, en pensar positivo, en lo que quiero. Aun no me pide ir de la mano con él, no me atrevo a pedírsela yo, después de lo que me dijo en el bar, mejor que no.

Caminamos por largo rato, a Kevin le gusta mirar los yates uno a uno que están atracados. Es como si los conociera de antes, me duelen los pies, me siento con Kevin en un asiento que esta el paseo.

—Veo que te gustan los yates —su mirada queda fija en ellos—

—Claro que sí Jessica, me encantan —Kevin se alegra.

—¿Tienes uno en secreto y no quieres que nadie sepa?

—No, no tengo ninguno ¿Por qué la pregunta? —Kevin responde.

—Yo pensé que tenías uno por ahí en secreto.

—Sabes Jessica, el mirar el mar, escucharlo y sentir el aire marítimo me relaja mucho.

—A mí también —le dije mientras nos acomodábamos aún más en el asiento.

Kevin se acerca a mí, lo hace lentamente, como si quisiera decirme algo al

oído. Yo también me acerco, quedamos hombro con hombro. Muy lentamente estoy sintiendo su cuerpo. Nos quedamos mirándonos fijamente. Yo veía mejor su fina ropa, desde la punta de sus zapatos hasta sus ojos, pasando por su cuello y su cadena de oro

—¿En qué piensas? —pregunté yo.

—En nada —me respondió—. Bueno... pensaba en el destino, en el futuro, en mis proyectos, en mis negocios, en lo que viene más adelante, en las personas.

—Tú siempre pensando en tus negocios.

—Por supuesto, son mis metas y proyectos —me dice.

—Jessica, conozco un juego muy entretenido: Si pongo mi mano en tus ojos tú podrás adivinar el futuro, yo tengo un poder especial para hacer que la gente pueda adivinar el futuro.

Parece que quiere besarme, pone su mano en mis ojos, tengo ese presentimiento que quiere darme un beso, estoy emocionada. Vamos Kevin bésame, quiero sentirte. Espero mi beso con pasión cuando de repente escucho la voz de un niño.

—...Hola Kevin —saluda el niño.

—Hola niño —saluda Kevin al niño.

—¿No te acuerdas de mí? Nos vimos en el hospital —dice el niño muy alegre.

—No, no me acuerdo —contesta Kevin.

—Ese día que yo estuve hospitalizado apareciste tú a saludarnos, estabas repartiendo juguetes, tú me saludaste y me dijiste tu nombre.

—No sé quién eres niño, nunca te he visto.

—...Disculpe al niño, no quiso molestar —aparece el padre mientras lo tomaba del brazo y se lo llevaba— No fue su intención molestar, cree que eres alguien que ha visto en el hospital, estuvo hospitalizado, te ha confundido con alguien que ha visto, es todo, disculpen las molestias.

—No te preocupes, es solo un niño —dijo Kevin con una sonrisa en los labios, como si estuviese escondiendo algo.

¿Qué pasa aquí? ¿De qué hospital hablan? No entiendo nada, estoy a punto de besarme con Kevin y sucede algo para que nuestro momento de besarnos no ocurra. Kevin me toma fuertemente del brazo y me dice que nos vamos, le pido explicaciones y no me las da, me lleva del brazo y camina muy acelerado, no sé qué le pasa, parece que los niños lo ponen nervioso, no para de caminar y

llevarme con él, yo lo tomo del brazo para detenerlo y hablar con él.

—¿Qué te pasa Kevin? ¿Por qué te has puesto nervioso cuando has visto al niño?

—Nada, no sé de qué hablas —me contesta Kevin un poco acelerado.

—Kevin no me mientas.

—Jessica, es verdad, no me pasa nada, sentémonos un rato aquí para descansar me duelen los pies.

—Está bien, pero me tienes que decir que te pasa —le digo a Kevin, pero lo noto muy extraño.

—No me pasa nada, ya te lo dije, no quiero repetírtelo otra vez.

—Hombre nervioso, relájate —le dije mientras le tocaba el hombro.

—Sabes Jessica, quiero ir a cenar, te invito a un restaurante, podemos comer mariscos si quieres o lo que quieras —yo siento que Kevin quiere cambiar el tema.

—¡Sí! —le dije con entusiasmo.

—¡Vamos! —me toma con su fuerte mano.

Se ha hecho de noche en Barcelona, llamó por teléfono para reservar una mesa. Kevin me llevó a un restaurant muy lujoso cerca del mar a cenar. Me gustó el ambiente, paredes de color rojo, mesas de madera, luces tenues, música Española de fondo, suena muy bien la guitarra, un ambiente agradable, recogedor, un sitio ideal para él romance. Los dos pedimos paella y vino blanco. Ahora que esta cenando, lo siento más tranquilo. Pero aún tengo esa duda del porque se puso así cuando vio al niño. Lo miro en silencio, quiero descubrirlo, pero no se deja; que reservado es, se enoja bastante cuando le pregunté por qué se quiso ir. Mejor yo cambiaré de tema para que no se enoje.

—¿Tienes amigos hombres y amigas mujeres? —le pregunto mientras comemos paella.

—No tengo amigas mujeres, porque siempre se enamoran de mí y yo no quiero novias. Amigos hombres, tengo tres excelentes amigos, ahora viajan por el mundo haciendo negocios también, los extraño mucho, cuando vengan a Barcelona nos juntaremos y compartiremos.

—Qué pena que siempre se enamoren de ti y tú no quieras novia.

—Me gusta ser independiente y que nadie me controle, me gusta la libertad —me dice Kevin— Por eso te paré en la calle, porque pareces una mujer de negocios y me llamaste mucho la atención, aunque no lo creas yo tengo una lista con las características que tiene que tener la mujer que será mi novia;

tiene que tener los ojos color café, piel morena, pelo negro y quiera ser independiente, que le guste la cocina, yo cocino mal y buscaba una mujer que me cocine.

Yo tengo todas esas características ¿Estará hablando de mí? A lo mejor yo le gusto y no se atreve a decírmelo. Es muy misterioso, pero a la vez sincero, no creo que me esté mintiendo.

—Ahora cuéntame sobre tus amigos —me pregunta Kevin.

—Mi mejor amiga se llama Jazmín, hemos vivido tantas cosas juntas, nos apoyamos, nos escuchamos mutuamente; es una muy buena amiga, la quiero mucho, teníamos planeado viajar por Europa, pero por mi trabajo no hemos podido. El otro amigo que tengo se llama Darío, también hemos compartido muchas cosas juntos, me apoya mucho, me escucha y me aconseja, yo sé que él quiere algo conmigo, pero yo no quiero nada con él, solo lo veo como un buen amigo.

—Darío puede ser tu futuro novio —me dice Kevin riendo.

—No digas eso Kevin, no me gusta Darío, me gusta otro hombre.

—Soy un hombre problemático, me meto muy rápido en problemas, parece que soy un chico malo y no me doy cuenta.

—Me gustaría conocer a ese chico malo —le dije con interés.

—¿Te gusta la velocidad? ¿La adrenalina? ¿El peligro? —me preguntó Kevin.

—Nunca se lo he dicho a nadie, pero sí, me gusta mucho, me encanta.

—Ya sé algo más sobre ti, me has confesado algo muy íntimo y lo guardaré, será nuestro secreto.

No sé qué tiene en mente Kevin, probablemente me llevara a hacer algún deporte extremo, o me invitara a viajar, no lo sé, la cena estaba deliciosa, comer mariscos es delicioso, sobre todo con este hombre, el vino blanco tiene otro sabor, Kevin pago la cena con un billete de cien euros. Caminamos rumbo a la playa, el aire está más fresco, de fondo se ve el horizonte, una luna brillante, se ven buses y turistas por todos lados, nos detenemos a mirar la luna, se ve tan lindo su reflejo en el mar.

—¿Qué piensan ahora Kevin?

—En nada, estoy mirando el mar.

—¿Qué sientes ahora? —volví a preguntarle.

—Ahora no siento nada —me respondió.

—¿Cómo es posible que no sientas nada? Mira el brillo de la luna en el

mar, las estrellas, escucha el sonido de las olas, mira la arena. Dame la mano, acércate a mí.

Me dio su mano, son tan acogedoras, son grandes y fuertes, tiene sus manos tan bien cuidadas, tan perfectas, sus uñas brillan, nos quedamos mirando frente a frente, Kevin se acercó más a mí, nos miramos por unos segundos. Sin pedírselo y sin avisar Kevin cierra sus y me da un beso, yo se lo correspondí, fue un momento eterno y maravilloso, con sus fuertes brazos me abrazo, pensé por un momento que me llevaría, me llevó al cielo, lo abracé con tanta fuerza, sentí su gran espalda, la acaricié lo que más pude.

—¿Qué piensas ahora? —le pregunté.

—Pienso en el futuro, en lo que viene, me gusta abrazarte —me contestó.

Nos quedamos abrazados, mirando el mar, me quede entre sus brazos, así estuvimos por un buen rato, abrazados como si fuésemos uno solo, nos fuimos caminando por el borde de la playa. Nos fuimos tomados de la mano, no me la soltó en ningún momento, dejaba de caminar y me besaba, seguía caminando, nos sentamos en un asiento cerca de las discotecas, llenas de colores brillantes, mucha gente haciendo fila para entrar, las discotecas me invitaban a divertirme.

—¡Vamos a la discoteca! ¡Tengo ganas de divertirme! —me dice Kevin.

Entramos a la discoteca; es un lugar precioso, buena música electrónica, escucho muchos idiomas, me gusta la iluminación, todo el mundo viste muy elegante, veo gente de todos lados del mundo, un ambiente agradable, nos sentamos a mirar el lugar, todo el mundo baila, ríe, se divierte, beben alcohol, me invitó un trago, me tomó de la mano y me llevo a la pista de baile, bailamos juntos, sintiéndonos, besándonos, moviendo nuestros cuerpos, como si estuviésemos haciendo el amor, nos fuimos a sentar, extasiados de tanto bailar, nos refrescamos con otro trago, hacía mucho calor.

—Veo que te gusta bailar —me lo dice con esa voz de hombre que tiene—. Bailas muy bien —esa voz masculina estimula bastante mi cuerpo.

—¡Gracias! Hace tiempo que no bailo, no salgo mucho.

—Vamos a bailar otra vez —me dice Kevin.

—No, estoy cansada, ve tú si quieres, yo me quedo aquí refrescándome.

—Ok, nos vemos en la pista de baile.

El trago me refresca, fue un baile muy intenso, Kevin baila solo en la pista de baile, de pronto un montón de mujeres bailan con él, moviéndose al ritmo de la música, parece que lo quieren besar, pero él se resiste, no se deja, yo me

levanto de la silla, voy a buscarlo, les aparto de encima a todas esas mujeres que están alrededor de él, no me gusta que intenten besarlo o que lo toquen, lo tomo de la mano a Kevin y me lo llevo a sentarse.

—No me gustan que esas mujeres intenten besarte o te toquen —le dije muy enojada.

—No es mi culpa, ellas quisieron besarme, no sé qué les pasa, yo solo bailaba y aparecieron ellas.

—Vamos a bailar juntos, no quiero que nadie se acerque a ti —le dije a Kevin.

Bailamos toda la noche, nos besamos, nos abrazamos, yo olía su fragancia, me abrazaba, me besaba los labios, besaba mi cuello, no me importó que viera la gente, no lo dejé solo en toda la noche, no quiero que nadie lo toque o lo intente besar, se puede ir con otra, esta noche será mío, intentaré seducirlo, atraparlo, quedarme con él, tendré que usar todas mis técnicas de seducción, a veces me siento fea, me siento gorda pero esta vez tendré que olvidarme de todo esto. Intentaré que se enamore de mí, intentaré conectar con Kevin.

Quedamos muy cansados de tanto bailar con Kevin. Al salir de la discoteca el viento que viene desde el mar nos refresca, hay mucha gente saliendo de las discos, todos divirtiéndose, algunos riéndose, otros borrachos, otros en la arena, hay otros que se bañan desnudos en la playa, el calor es insoportable, por un momento pensé que Kevin se desnudaría para ir a bañarse a la playa, pero no fue así, sentí un alivio, no quiero que nadie lo vea desnudo.

—Vámonos de aquí, quiero descansar —Kevin me toma de la mano.

—Quiero irme a casa, estoy muy cansada.”

—Acompáñame al hotel.

—No, quiero, es tarde y quiero dormir en casa.

—¡Por favor vamos! Así te puedo mostrar mis fotos de mis viajes, hay un sillón, puedes dormir ahí si quieres, yo estoy muy cansado —Kevin me hace esta propuesta.

—Está bien, miraremos las fotos y luego me iré a casa, estoy muy cansada.

Nos fuimos caminando hasta el hotel, besándonos en cada esquina, valió la pena el dolor de pies, estábamos juntos y eso es lo que importa. Llegamos al hotel, sentí un poco de vergüenza porque iba a subir a la habitación, ojala no hayan reclamos. Estamos en la habitación; tiene sus paredes color naranja, el suelo es de color marrón claro, tiene dos lámparas que alumbran de color rojo; la cama tiene la frazada roja, ideal para un momento de pasión. Kevin

enciende su computador. Abre el álbum de fotos de sus viajes. Tiene álbumes con fotos que nunca ha mostrado, en lugares donde jamás me pensé que estaría, aparece con más mujeres. Kevin abre la puerta del armario y saca una botella de vino, saca dos copas y las llena de vino para que los dos bebamos, apaga la luz de la habitación y enciende las lámparas, brindamos mirándonos a los ojos, miramos las fotos tomando vino. Sentados en la cama me abraza, miramos las fotos; más viajes, más lugares que no he visto nunca. Miro sus labios masculinos, sus ojos, su masculinidad, no paramos de besarnos, tiene la camisa un poco abierta. Kevin deja el computador a un lado, me da besos por todos lados, no me suelta, besa mis labios con pasión, besa mi cuello. Siento sus cuidadas y perfectas manos acariciando mi cuerpo, la pasión está encendida. Mis manos lo tocan, abrazan su espalda, sus fuertes brazos, nos besamos con deseo y locura, me acuesta en la cama, me afirma los brazos, besa mi cuello, siento su respiración desenfadada, con su mano desabrocha mi camisa, besa mis pechos, lo hace lentamente, disfruta cada centímetro, yo desabrocho su elegante camisa, puedo ver su torso musculoso. Mis labios recorren su piel, su cuello, sus hombros, no aguantamos tanta pasión y nos desnudamos al mismo tiempo, quedamos de pie y en ropa interior, lo veo en bóxer apretado a su cuerpo musculoso y depilado, lo veo casi desnudo, es una obra de arte, cada centímetro de su cuerpo. Yo me quito el sujetador y mi tanga, él se quita el bóxer, ambos quedamos desnudos mirándonos, tiene un cuerpo exquisito, depilado, hasta las uñas de los pies las tiene bien cuidadas y bien dotado, solo siento la fragancia de su fino perfume masculino. Esta noche Kevin es solo para mí y yo seré de él, será nuestro momento de pasión, ojalá que le guste mi cuerpo desnudo, a veces a mí no me gusta, mientras nos miramos pienso con cuántas mujeres habrá tenido momentos de pasión anteriormente, ¿A cuántas mujeres habrá besado, acariciado, desnudado y habrá hecho el amor? Nunca lo sabré. Estos pensamientos me invaden, intento hacerlos desaparecer, no quiero que nada ni nadie me arruine este momento. Tanto tiempo en enfocarme en que encontraría a mi hombre ideal por fin dan sus frutos, su lengua recorrió todo mi cuerpo, nuestras manos se perdieron en el horizonte de nuestros ojos. Me siento en el paraíso, siento calidez, estamos conectados, estoy entregada, siento que este momento es eterno, es una sensación que recorre todo mi cuerpo. Éramos uno solo Hicimos el amor toda la noche y sin pausa, jamás olvidare la forma de amar de Kevin, lo hace perfectamente, Fue una noche pasión y desenfreno, dormimos abrazados toda

la noche sintiendo nuestros cuerpos, la habitación quedó en silencio.

Despertamos a la doce del día abrazados, nos saludamos con un tierno beso, tengo diez llamadas perdidas de mi mamá y diez llamadas perdidas de mi amiga Jazmín, es verdad, desde que llego Kevin yo desaparecí, tendré que avisar que estoy bien, miro a Kevin desnudo mientras se va a la ducha, por mientras llamo por teléfono y les aviso a mi mamá y mi amiga que estoy bien.

Kevin me va a dejar a la estación del metro, no he querido comer con él, quiero llegar pronto a casa, siento los rayos del sol en mi cara. Hoy creo que todo es maravilloso; los árboles, los coches, el azul del cielo, las personas, los colores de la ciudad, todo. Siento el olor a flores de los jardines de la ciudad, es maravilloso.

Llegué a casa, todos están en absoluto silencio, me acuesto en mi cama, pensando en lo de anoche. Me siento amada, querida, deseada con pasión, con locura, estoy enamorada de Kevin, aún siento sus labios besándome, su cuerpo, tengo el aroma de su perfume en mi interior, aún siento la textura de su piel. Siento que todo está bien, siento que en el futuro me irá bien. Quiero más de él, lo deseo con pasión y locura. Estoy en casa de mi madre —¿Dónde has estado?. Pensé que te había pasado algo. Mi madre está muy preocupada por mí.

—Te diré la verdad, he conocido a un chico de Inglaterra, se llama Kevin, es tan lindo, por eso yo no te llamé —lo digo con un poco de vergüenza y mirando hacia abajo.

—¿Has tenido sexo con ese chico? —hay un pequeño momento de silencio —Recuerda que tiene que ser el hombre correcto.

—Sí mamá, anoche hice el amor con Kevin —le respondí a mi madre, hay un silencio absoluto. No te preocupes es el adecuado, lo conozco bien, mira sus fotos

—abro mi sesión de Facebook y le muestro sus fotos.

—De verdad es muy guapo, y viste tan elegante, parece un chico malo con esa chaqueta de negra de cuero. Sabes algo hija, mi interior me dice que Kevin te oculta algo, no sé qué puede ser, pero algo oculta, de la manera elegante que viste parece un millonario. Pregúntale, quizás tenga mucho dinero, quédate con Kevin.

—Mamá no me gustan los hombres por su dinero.

—Piénsalo hija, aprovecha la oportunidad, además es muy hermoso.

—No creo que tenga tanto dinero, no tiene ese aspecto.

—Solo digo que un hombre que viaja mucho es porque tiene dinero. La próxima vez que pases la noche afuera avísame, para no estar preocupada.

—Mamá, ya no soy una niña, yo sé cuidarme sola, soy independiente y tengo casa propia ¿te acuerdas?

—Solo digo que me llames para no estar preocupada.

—Ok mamá, lo haré.

Comimos mi mamá y yo, conversando más temas, fue un rato agradable, de madre e hija. Mi teléfono celular suena, es mi amiga Jazmín, ella quiere saber por qué desaparecí, pero ya intuye algo, quiere juntarse conmigo en un bar del centro de la ciudad.

—Amiga por fin juntas, cuéntame que paso ¿Por qué desapareciste anoche?

—Anoche me junté con Kevin.

—¿Y qué pasó?

—Pasamos la noche juntos, es tan tierno, tan lindo, tan dulce, me abrazó, me tomó de la mano, me acarició, lo vi desnudo. Fuimos a caminar, me invitó a cenar, es el hombre perfecto, estoy enamorada de Kevin, pero no quiere saber nada del amor.”

—Que romántico amiga —me dice con ternura. Tienes que enamorarlo, enséñale que el amor existe, sedúcelo, tú sabes hacer eso.”

—Tengo dudas a veces, por algún motivo dice que no cree en el amor, pero después terminamos juntos, sucedió algo extraño cuando estábamos cerca de los yates. Se le acerco un niño a saludarlo y le dijo al niño que no lo conocía de nada, que estaba confundido, luego me toma de la mano y se va conmigo caminando muy rápido, es muy extraño.

—Tienes razón, es muy extraño lo que sucedió, quizás te oculta algo y no te lo quiere contar.

—Puede ser, tengo que hablar con Kevin y que me diga toda la verdad, ojalá que no me mienta, siento muchas cosas y quiero todo salga bien.

—Amiga todo saldrá bien, debes confiar en el poder del amor.

—Gracias amiga ¿Y si me quieres usar y después tirarme? O ¿Me estará mintiendo?, ya no sé qué pensar, no quiero entregarme y después sufrir, no quiero ser el juguete de nadie.

—Amiga, solo lo sabrás cuando te arriesgues.

—Lo sé Jazmín, pero estoy confundida —le digo mientras suena mi teléfono celular—. Es Kevin, quiere que nos juntemos, creo que yo le gusto de

verdad, esta vez lo voy a enamorar.

—Jessica, quiero verte —me invita a Barcelona, esa voz masculina me derrite.

—¿Dónde nos juntamos? —le pregunto y en mi interior estoy confundida y derretida a la vez.

—Fuera de la estación de villa olímpica.

—Ok, cuando llegue te llamo. Voy hacia allá.

—Ok, nos vemos —Kevin corta muy rápido la llamada.

En el camino voy pensando en las verdaderas intenciones de Kevin, si me quiere solo para tener sexo, tendré que dejar de verlo. Me sucede algo muy extraño, lo estoy viendo por todos los lugares, creo que es él, que viene hacia mí, lo confundo con cada hombre que pasa por el lado mío, mi caminar es rápido, al salir lo veré, tan elegante como siempre. Estoy afuera de la estación de Villa Olímpica y no veo a nadie. Se acerca un coche muy lujoso, se detiene, se abre la puerta, desde su interior se escucha una voz que me dice: —¡Sube!
— Es Kevin. Que coche más lujoso tiene, no me lo esperaba.

—¿Dónde has comprado este auto? —le pregunté.

—No preguntes, solo disfruta del viaje, estacionaré mi auto por aquí, quedémonos cerca de la playa.

Hay un silencio absoluto, nuestras miradas están fijamente, solo nos reímos, no nos atrevemos a decirnos ninguna palabra. Yo escuchaba el sonido de las olas del mar, el sol alumbra mi cara, siento la frescura de la brisa del mar. No aguanto tanto silencio.

—¿Qué quiere de mí? —le pregunté repentinamente.

—...A ti —me lo dice mientras se acerca a mí.

—¿Quieres solo una noche? ¿Quieres solo sexo? —volví a preguntar.

—Eso tengo que descubrirlo,” me lo dice mientras quedamos hombro con hombro.

—Esto no es un juego ¿Quién eres realmente? —le pregunto para poder descubrirlo.

—Tenemos que averiguarlo —me contesta mientras acaricia mi mejilla.

—¿Tenemos? Eso lo sabes tú, yo no sé quién eres.

—Era broma, yo sé perfectamente bien quién soy yo —me dice riendo.

En ese mismo momento y por sorpresa me roba un beso, perdí la noción del tiempo y donde estaba, nos abrazamos intensamente, cerré mis ojos, me abrazó y me derrite solo con sentirlo, sentir su cuerpo mientras nos besamos.

Me invito a un bar, bebimos unas cervezas, después seguimos caminando, su silencio es muy misterioso, solo me mira, lo siento un poco distante, pienso que lo estoy aburriendo, pero solo caminamos. Me lleva a la orilla de la playa, sentados en la arena, casi nos mojamos por una ola que no vimos, estamos abrazados, intento hablar con Kevin, está muy callado.

—¿Qué piensas de mí? —otra vez le pregunto lo mismo.

—Quizás estoy sintiendo cosas que no debería sentir por ti —me contesta.

—¿Por qué dices eso? Yo soy una buena chica. Si yo fuese una chica mala estarías todo el día conmigo.

—No digas eso, las chicas malas hacen mucho daño, no me gustan.

—Qué lindo eres, yo pensaba que sí te gustan ese tipo de chicas —le digo sintiendo tranquilidad.

—Yo no soy de esos hombres, aunque no lo parezca me gustan las chicas buenas, que sean buenas personas, eso es muy valioso para mí, dame un beso, ven a mí.

—No juegues conmigo, eso es lo único que quiero.

—Acompáñame a mi hotel, voy por una chaqueta, está anocheciendo y está muy fresco el ambiente, solo serán cinco minutos, te puedo prestar una chaqueta si quieres.

—Ok, vamos.

Estamos en aquel hotel, donde la última vez vivimos esa noche de pasión, que recuerdos más hermosos tengo de este lugar. Vamos en el ascensor, nos besamos en cada nivel, sentí que era hora de un momento de pasión desenfrenada, entramos en la habitación, es nuestro cómplice, solo esas cuatro paredes saben lo que paso esa vez.

—Aquí tengo mi chaqueta. Vámonos Jessica. Abrázame, bésame Jessica, te deseo.

Kevin está loco de pasión, sus brazos en mi cuerpo, sus caricias, su calor, su fragancia, ambos nos volvimos locos de pasión, desenfreno sin control, pasión sin límite, me desnudó lentamente, sacó cada ropa de mi cuerpo con delicadeza, besaba cada parte de mi cuerpo, su respiración en mi cuello, en mis piernas, en mi vientre, recorre mis pechos con sus labios traviosos, siento su hermoso cuerpo conectando con el mío, creo que ahora Kevin está enamorado de mí.

—Vámonos, vístete, es hora de irse.

—¿Qué pasa? ¿Qué ocurre?”

—Nada, solo quiero que te vistas, es hora de irse.

Kevin se levanta de la cama, se viste, me dice él que yo haga lo mismo, actuó con tanta frialdad, como si no me conociera, creo que solo me quiere para tener sexo conmigo, fue un error sentir amor por el amor, me siento muy mal. Fue muy tonto de mi parte pensar que podía enamorar a Kevin, desde el principio me dijo que no cree en el amor, no hablamos ninguna palabra en el coche y camino a casa, me dieron ganas de llorar pero aguante, lloraré en casa, me siento tonta y usada, durante el viaje miraba al horizonte, no quería ver su cara, no quiero que se ría de mí, me deja en la estación de plaza Cataluña y lo único que me dijo fue: —Adiós, te llamaré—. Yo no me despedí, solo cerré la puerta del coche. Llegué a casa muy triste, lloraba frente al espejo, me sentí usada, solo quería sexo y yo le creí, no tengo ganas de cenar, pero como de todas formas. Miro sus fotos en el Facebook, las mismas que ayer me cautivaron, hoy me desilusionan, estoy muy triste, quiero dormir, por suerte mañana descanso, estoy de vacaciones y no tengo ánimo de trabajar. Llame a mi mamá para decirle que estaba en casa, a Jazmín la llame, está muy preocupada por lo que me ocurrió a mí, ahora no tengo ganas de hablar con nadie, solo quiero desaparecer, me voy a dormir.

Son las doce del día, dormí como nunca, mi mente está cansada, no tengo ganas de levantarme pero tengo que hacerlo, no quiero desanimarme. Pienso donde estará Kevin, en su hotel, trabajando o con otras mujeres, pensar en él me pone muy triste, mi amiga Jazmín toca el timbre, ha venido a verme.

—¿Te dijo que te fueras? —me pregunta Jazmín.

—Sí, no me dijo nada, solo que vistiera y que me fuera.

—Qué extraño, quizás solo te quería para tener sexo.

—No sigas, estoy muy sensible para que me digan que me estaban usando como una cosa. Fui tonta al pensar que podía enamorarlo, que mis encantos femeninos funcionarían, me siento muy mal, siento vergüenza por lo que me pasó.

—Amiga no es culpa tuya, has hecho lo que has podido, sino sabe apreciar lo que tiene es problema de él, no tuyo, que mal hombre es, apóyate en mi hombro, puedes llorar tranquila.”

—Sí, es muy mal hombre, ahora que lo pienso mejor creo que nunca sintió nada por mí, es más, imagino que tiene a más mujeres en algún sitio o ciudad.

—No te preocupes amiga, pronto pasará —Jazmín me abraza mientras me consuela.

—Amiga, ya no quiero llorar más, quédate conmigo, veremos películas toda la tarde, no quiero estar sola, quiero distraerme un rato y olvidar a Kevin, ha sido demasiado por hoy —le propongo a mi amiga.

—Muy bien Jessica! Así se habla.

Estamos viendo películas con mi amiga Jazmín y comiendo pizza, parece ser una tarde tranquila, siento el malestar de todo lo que pasó, de pronto Kevin me manda un mensaje por Whatsapp diciéndome que quiere verme, lo ignoro, ahora quiero estar tranquila. Ha pasado una hora y me vuelve a escribir.

—Jazmín, Kevin quiere verme, me ha escrito dos veces —le digo a mi amiga.

—Júntate con él, háblale sobre tus sentimientos, pero ten cuidado, no quiero volver a verte sufrir —me advierte Jazmín.

Las palabras de Jazmín me motivan a llamarlo, le digo que quiero verle, y para fortuna mía viene a recogerme a mi piso. Fue todo tan rápido, apenas llegué al portal estaba ahí, me subí rápidamente a su lujoso coche, nos vamos rumbo al centro de Barcelona. Hay un silencio mientras vamos en el coche, solo nos miramos, llegamos al camino costero, miramos el mar y el azul del cielo.

—¿Que significa lo de anoche? Me tomas, luego me dejas, yo no soy tu juguete —le dije muy enojada.

—Estoy confundido, no quiero volver a amar, es inútil, es perder el tiempo, pero siento algo muy intenso por ti, descubrámoslo juntos —Kevin me propone.

—¿Descubrir? Lo único que haces es tratarme como un objeto.

—Yo te puedo explicar, pero tienes que escucharme —parece que Kevin está arrepentido.

—No tengo nada que escuchar, solo quieres tener sexo conmigo.

—¡Escúchame! Te diré toda la verdad, no mentaré más, creo que mereces una explicación.

—Jessica, estoy enamorado de ti, desde el primer momento en que te vi, supe que eras una mujer muy especial. No me equivoque al detenerte en la calle aquella vez, Jamás me arrepentiré de hablarlo hecho, es más lo volvería a hacer.

—¿Entonces porque me tomas y me dejas? —le pregunté muy enojada.

—Porque pensé que tú me querías por interés —me dice preocupado.

—¿Interesada por qué?”

—Jessica hay algo que no te he contado —Kevin me dice muy nervioso.

—¿Y que puede ser eso que no me has contado? ¿Eres casado? Tienes muchos ¿hijos? ¿Eres prófugo de la justicia? No me mientas más —yo le pregunto preocupada.

—Jessica, yo soy millonario, por eso era un poco frío contigo, pensé que tu sabías y que me querías por mi dinero, no por quién soy, por eso aquella vez el niño me saludó, a ese niño lo conocí en el hospital. Fui a hacer una donación muy importante y llevé juguetes para ellos, por eso me reconoció, es un deber que tengo como hombre de dinero que soy. Me gusta Barcelona porque es una ciudad alucinante, a cada ciudad donde voy hago donaciones voluntarias y secretas, ahora solo tú lo sabes, por favor no le cuentes a nadie, es mi secreto, bueno... ahora es nuestro —me cuenta su secreto.

—¿Y por qué pensaste que yo sabía lo de tú fortuna?

—Porque tú me escribías, me mandabas mensajes, estás muy interesada en saber de mí, me escribías a cada rato —yo puedo escuchar a Kevin ya más tranquilo.

—Yo pensé que tenías muchas mujeres —le dije a Kevin.

—Solo me quieren por mi dinero, además son muy putas y eso no me gusta, yo quiero una novia, no una mujer para tener sexo. Bueno, ahora que ya sabes la verdad si no quieres volver verme nunca más yo lo entenderé. Pero antes de no verte nunca más quiero decirte que te amo mucho y jamás te olvidaré —yo escucho las palabras sinceras de Kevin que me emocionan mucho.

—Kevin, yo también te amo y mucho, desde el primer momento en que te vi jamás deje de pensar en ti, te lo digo de verdad —se lo digo de verdad.

—¿Enserio piensas eso? Nunca ninguna mujer me ha dicho algo igual, eres muy sincera puedo sentirlo, te invito a comer mariscos al restaurant de ayer —ahora Kevin tiene una enorme sonrisa.

—Maravillosa idea —le dije entusiasmada.

Volvimos a ir a ese lujoso restaurant cerca de la playa, conversamos muchos temas con Kevin. Me conto que no se lleva muy bien con su familia, por eso que cuando le pregunté no me contestó, peleaba mucho con sus padres, pero ahora está intentando reconciliarse con ellos, a veces la vida del empresario es muy dura. Hablamos sobre el futuro, que le gustaría casarse y tener hijos, dar el amor que él no recibió a sus hijos. Ya no quiere viajar más solo, ahora le gustaría viajar con su novia, seguir recorriendo el mundo, esta vez todo son risas y alegría. Un buen plato de mariscos y un buen vino blanco,

terminamos abrazados y tomados de la mano caminando por Barcelona, mirando el mar, la arena, los edificios, todo es precioso en este momento.

—Jessica, hagamos algo diferente, vamos a otro sitio, vamos en mi coche —me propone, esta vez con una gran y sincera sonrisa en sus hermosos labios, me derrite aún más su acento Inglés.

Nos vamos a Vilanova i la Geltrú, una ciudad en la provincia de Tarragona, vamos por la carretera en su lujoso coche, vamos por la carretera de Casteldefels. Por sorpresa Kevin aumenta la velocidad del coche, tenemos mucha prisa —dice él—. Aquí descubrí algo que jamás me había pasado, ir con el hombre que me gusta e ir a gran velocidad en un coche me excita mucho, yo diría demasiado, empiezo a sentir cosas muy deliciosas en mis pezones y en mi cuerpo entero.

—¿Estas mareada Jessica? ¿Si quieres bajo la velocidad? —Kevin me mira.

—No estoy mareada, estoy cachonda —le confieso, siento un poco de vergüenza y siento mi ropa interior muy húmeda.

—¿Cómo? ¿Cachonda?”

—¡Sí, jamás lo había sentido, tengo ganas de tocarme que tú poseas mi cuerpo, aumenta la velocidad por favor, esta noche quiero ser tuya, ¡Venga, hazlo! Aumenta la velocidad, por favor, te lo suplico —yo misma me desconocía, esas palabras no podían salir de mi boca, pero es verdad.

Kevin subió la velocidad a doscientos por hora, yo estoy muy húmeda, muy estimulada, me estaba tocando, tocaba todo mi cuerpo, Kevin cumplía mis deseos, también se unió a la fiesta, entre los dos disfrutábamos el momento, era la fiesta de la estimulación de mi cuerpo, estaba casi desnuda en el coche.

—Kevin, vuelve a Barcelona, vámonos a mi casa —le decía gimiendo.

—Pero yo quería llevarte a otro sitio.

—Esta vez será a mi manera, vámonos a casa, quiero estar contigo allá y no bajas la velocidad —yo le ordeno a Kevin, me siento muy excitada y tocándome.

—Está bien, volvemos a Barcelona.

Mis dos manos tocaban mi cuerpo, más la mano de Kevin, por un momento Kevin disminuyo la velocidad para girar y nuevamente fue muy rápido, mi excitación aumentó mucho más, yo me tocaba con muchas más ganas. Le pedí a Kevin que me estimulara más, que sensación más placentera ir a alta velocidad por la carretera.

Llegamos a mi casa, lo tomé de la mano y me lo llevé a mi habitación. Antes de salir preparamos todo con Jazmín, en caso de que viniéramos a casa, esta noche Kevin será mío por completo, lo dejaré loco por mí con mis encantos de mujer.

Lo acosté en la cama, lo hice desnudarse, tan hermoso como siempre, cerró sus ojos para darle una sorpresa, yo me fui al baño, me desnudé, toque todo mi cuerpo, pensando en la gran noche de pasión que viene por delante, me puse la mejor lencería que tengo, la más hermosa, ya no me interesa que vea mi cuerpo, aunque yo me sienta fea yo sé que él me quiere por como soy por dentro, lo de afuera no es importante.

—¿Cómo me veo?

—Te ves muy hermosa, realmente hermosa, me encanta tu voz, es tan femenina

—su hermosa voz masculina me tiene toda húmeda.

Nuestras almas conectaron, nos besamos tiernamente, sentíamos nuestros cuerpos como la primera vez, con sus fuertes manos me quitó toda lencería, dejándome desnuda por completo, el silencio de la habitación era nuestro testigo.

—Te amo Jessica —susurraba en mi oído, quedémonos juntos, te amo con pasión y locura desde el primer momento en que te vi, pensé que por un momento que te perdería para siempre —continúa susurrando en mi oído.

—Yo también te amo Kevin, quedémonos juntos, hagamos eterno este momento —yo me rindo en sus brazos.

Me tomo en sus brazos, voy en las nubes, siento que estoy volando y el piloto es Kevin, te amo Jessica, te amo, no para repetirlo, su voz la siento en mí interior, cada caricia era un te amo infinito, su calor recorre mi cuerpo de pies a cabeza, mi amor recorre cada parte de su cuerpo, quiero descubrirlo como nunca antes, yo me libero. Amanecemos abrazados, sin ganas de separarnos, deseándonos más, en este mismo momento yo siento que escapo de todo este mundo frío que me rodea, siento un mar de emociones que con sus olas golpean mi ser y acarician mi piel, es su calidez que me rodea, la prueba máxima de que me ama, nuestros cuerpos encontrándose uno al otro. La luz del sol me muestra que nace un nuevo día junto a mi amado, en la ducha repetimos lo de anoche con la misma intensidad, me siento en plenitud, volvimos al lugar de siempre a mirar el horizonte, brindamos con vino tinto.

—¿Quieres ser mi novia? —Kevin me pregunta.

—Sí quiero, te amo, bésame.

Por fin lo que tanto esperaba, immortalizamos este momento haciéndonos fotos, abrazados tiernamente, las fotos son para nosotros, es parte de nuestra intimidad, hemos colgado solo una en Facebook, donde nos fotografiamos abrazados juntos, besándonos para que todos nos vean, el resto las guardamos. Un recuerdo de aquel fin de semana que he vivido, tan intenso, tan mágico, este amor, este que no se acaba nunca, lo guardo en mi corazón, en mí ser, es cada día, es cada latido de su corazón, quedamos unidos por nuestras almas, nos quedamos juntos para siempre, el mar es nuestro testigo. Ha triunfado el amor.

Introducción

Este libro es una obra de ficción en su totalidad. Tenga en cuenta que los nombres, los personajes, los lugares y los incidentes son producto de la imaginación del escritor o se han utilizado de manera ficticia y no deben tomarse como reales.

Cualquier parecido con personas, vivas o muertas, eventos reales, entidades u organizaciones son totalmente una coincidencia.

Todos los derechos reservados. Sin limitar los derechos de copyright reservados anteriormente, ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o introducida en un sistema de recuperación, ni transmitida, de ninguna forma ni por ningún medio (electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado o de otra manera). sin el permiso previo por escrito del propietario de los derechos de autor.

El autor reconoce el estado de marca registrada y los propietarios de marcas comerciales de diversos productos a los que se hace referencia en esta obra de ficción, que se han utilizado sin permiso.

La publicación / uso de estas marcas comerciales no está autorizada, asociada ni patrocinada por los propietarios de marcas comerciales.